Lo que son Suegro, y Cuñado.

COMEDIA FAMOSA,

DE D. GERONIMO DE CIFVENTES.

Hablan en ella las personas siguientes.

D. Geronimo de Leyba.	*D. Fernando, barba.*	*Luzia, criada.*
D. Antonio de Castro.	*Doña Elena, dama.*	*Calvete gracioso.*
D. Lope de Ribera.	*Doña Violante.*	*Leonardo, criado.*

JORNADA PRIMERA.

Salen don Geronimo de Leyba, y Calvete, como de camino.

d. Ger. MUger ayrosa. *Calv* Estremada,
solo vna falta la hallé.
d. Ger. Y qual essa falta fue?
Cal Si es hermosa, andar tapada,
y yo pienso que lo es,
pues quando en la Iglesia entrò,
su medio ojo te llenò
el ojo, y à mi despues
aquella blanca manita,
con que à la pila llegó,
juro à Dios, que me abrasó
dentro del agua bendita.
Y fuera falta forçosa
en vna traza tan buena,
tener mano de azuzena,
sin tener cara de rosa.
d. Ger. Falta llamas al recato?
Cal Aqui si, porque es arrojo,
que nos encubran vn ojo,
y descubran vn zapato:
fuera de que no es en todas
andar tapadas decente,
q̃ el medio ojo se ha hecho puente
por donde passan las bodas;
mas parece que à la puerta
del Conuento te has quedado
suspenso, di, te ha embiado
carta su amor con cubierta?
d. Ger. Pues dime, si no esperára
que de la Iglesia saliera,
quien, Calvete, te sufriera?
Cal Y en fin la viste la cara?
d. Ger. No la vi, mas al desvelo
de mi amor, aunque de passo,
respondiò, con que me abraso,
por ser de su hermoso Cielo,
si no el Angel, el Nembrot;
porque aunque la vi tapada,
no vi muger mas salada.
Cal. Si era la muger de Lot?
d. Ger No seas necio. *Cal.* Ni tu seas
Indiano recien venido,
que te enamores, rendido
de qualquier dama que veas,
y huye de las marañas
de las damas de Madrid,
que es diabolico su ardid.
d. Ger. En tu dictamen te engañas,
que aunque de las Indias vengo,
soy de Madrid natural.
Cal Como en Seuilla, leal
te empeçé á servir, no tengo
noticia de tu fortuna.
d. Ger Varia es, mas mira agora
si sale acaso. *Cal* Aun no es hora,
Mira hàzia dentro.
porque à la rexa con vna
Monja se assentò, y en este
Conuento, y en los demâs,
no saldrà en vn año, y mas,
aunque entre à parlar la peste;
pero dime has de quedarte
en la posada en que estás?
d. Ger. No, que tu despues irás
à buscar casa à otra parte,
donde podamos estar,
si antes saber no consigo
la casa de vn grande amigo,

BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO
32.781

que en Seuilla penſé hallar.
Cal. Por Dios, ſeñor, que no entremos
á ſer hueſpedes de alguno,
por cuyo humor importuno
en cumplimientos andemos.
d. Ger. No es don Antonio, que aſſi
ſe llama, en eſſo enfadoſo,
que antes es del mas gracioſo
humor, que en mi vida vi.
Cal. Pues qué eſperas, que en ſu buſca
no vamos luego, ſeñor?
acaſo aun el reſplandor
del manto en ſu luz te ofuſca?
d. Ger. Yo al deſſeo he de dar treguas
con ver aqueſta muger.
Cal Mejor fuera ir á comer,
que hemos andado ſeis leguas.
d. Ger. Mientras ſale, la ocaſion
oye de mi auſencia. *Cal.* Y luego
mandaré llamar vn ciego,
que venda la relacion.
d. Ger. Mozo, aunq de hazienda pobre,
conocido en mi nobleza,
que no ſiempre ſobreſale
mas que la ſangre, la hazienda.
En Madrid, que es coronada,
del mayor Monarca eſfera,
cuya luz el gran Filipo
con ſacro eſpiritu alienta,
debe de aver ſiete años,
que tuve vna diferencia
en el juego de pelota,
con don Felix de Ribera,
vn Cauallero de Burgos,
que en Madrid entonces era
ſu Procurador de Cortes,
con el qual fue tan moleſta
la porfia, al jugar vna
pelota, que de ſu lengua
oyendo algunas palabras,
que ſonò à deſprecio, apenas
acabò de pronunciarlas,
quando à la honrada violencia
de mi eſpada, que á la ſuya
ſe opuſo, muerto en la tierra
cayô, por cuya deſdicha
el auſentarme fue fuerça. *Rinen*
donde; pero cuchilladas *dentro.*
en aquella parte ſuenan, *Vaſe.*
ven conmigo. *Cal.* Por aqueſto
no puede vn hombre de ſiema
ſeruir à vn hombre de priſſa;
mas á qué buen tiempo llega
mi amo, que cayô vno, *Mirando*
que contra quatro pelea, *adentro,*
tropezando al retirarſe,
leuantòſe como vn Ceſar,
y los dos ván retirando
á los quatro à toda prieſſa,
pues á ſu lado me pongo.
Saca la eſpada, y poneſe al lado de don Geronimo, y don Lope, que ſale tambien de camino, acuchillando à quatro que ſe retiran
d. Lop. Villanos, aunque mas fuerais
os matara. *Vno.* Mucha gente
vá llegando à la pendencia,
retirémonos.
Vanſe los quatro, y don Geronimo detiene à don Lope, que quiere ſeguirlos, y embaynan las eſpadas.
d. Ger. Dexadlos,
pues que ſe và̀n, que es prudencia
quando el enemigo huye
no incitarle. *Cal.* Alguno lleua,
por triunfar de mi eſpadilla,
polla, ò gallina repueſta.
d. Lop. Vos, dadme aora los brazos,
Cauallero, y de mi crea
vueſtro valor, que ſabré
ſatisfaceros la deuda:
mas qué miro?
Al reconocerſe, yendo à abrazarſe, ſe retiran, y buelven à terciar las capas, y Caluete ſe pone al lado de ſu amo.
d. Ger. Mas què veo?
no es don Lope de Ribera,
el hijo de mi enemigo?
d. Lop. Don Geronimo de Leyba
no es eſte, que diò à mi padre
la muerte? *Cal.* Harto mejor fuera
no aueiſe dado el ayuda,
que à ſer melecina empieza
de mi temor. *d Lop* Que aya ſido
quien ſe arrieſgò à la defenſa *Ap.*
mia mi mayor contrario!
d. Ge. Que entre yo en Madrid apenas,
quando encuentre à vn enemigo!
Cal. Lances ſon, que el diablo enreda.
d. Ger. Ya que me aveis conocido,
ſeñor don Lope, qué intenta
vueſtro valor? porque â todo
me hallareis ſin reſiſtencia.

d. Lop.

d. Lop. Yo he venido desde Burgos
solamente en busca vuestra,
porque desde Cadiz tuve
aviso por cosa cierta,
que aviais desembarcado.
Y en otra me llegò nueua,
que à Madrid aviais partido,
con lo qual à la ligera
tambien parti; y oy acaso
en vn lugar de aqui cerca,
con vno de aquestos hombres
tuve cierta diferencia,
que no atreuiendose solo
à reñirla, con cautela,
de otros tres acompañado,
dentro de Madrid me espera.
Avisóme mi criado,
que me seguian, y en essa
calle enfadado me apeo,
quando veo que se acercan
los quatro à mi; mas ya visteis
lo que passò, pues confiessa
mi voz, que os debo la vida:
mas no obstante, yo quisiera,
ofendido y obligado
de agrauios, y de finezas,
por vengar despues aquellos,
satisfacer antes estas.
d. Ger. Satisfacermelas es
facil, con agradecerlas;
pero el vengar vuestro agrauio,
si lo fue vengar mi ofensa
yo, aunque fuesse vuestro padre,
no sé que tan facil sea;
y si no tiempo es aora,
que vamos à la experiencia:
á la vida agradecido,
que os di, no estais? *d. Lop* Cosa es cierta.
d Ger. Pues ya me aveis satisfecho
solo con esso la deuda.
Calvete. *Cal.* Qué es lo que mandas?
d. Ger. En la posada me espera.
d. Lop. Para qué? *d. Ger.* Para que solos
vamos, á donde os parezca
que riñamos. *Cal.* Voyme. *d. Lop.* Aguarda.
d. Ger. Pues por qué? *d Lop.* Porque no es buena
ley de honor, que vn agrauio
pague yo con vna ofensa.
Dize dentro don Fernando viejo, y vn criado.
d. Fer. Lo mejor es, que don Lope
ha sido el de la pendencia.
Criad Si señor, y allí està hablando
con vn forastero. *d. Lop.* A esta
parte se viene acercando
don Fernando de Ribera,
que es hermano de mi padre.
Dentro d. Fer. Al punto las mulas lleua
à casa. *d. Lop* El mozo sin duda
le viò passar, ya que llega,
no quiero, aunque no os conoce,
pues despues de vuestra ausencia,
á Madrid vino de Burgos,
que aora hablar conmigo os vea,
por si acaso despues sabe
quien sois, â Dios. *d. Ger.* En aquella
esquina os aguardo, porque
no penseis, que aunque mas sean
mis contrarios he de huirlos.
d. Lop. Bizarria es como vuestra,
mas en casa de mi tio
el irme à hospedar es fuerça,
y os he menester à solas,
por tocarme de mas cerca
el duelo; y assi porque
vuestro valor no me exceda
en nada, y para saber
à donde buscaros pueda,
aquesta tarde os aguardo,
como hàzia las quatro y media.
d. Ger. Donde? *d. Lop.* Detràs de las tapias
del Retiro, hàzia las huertas
de Monserrate. *d Ger.* En buen hora.
Cal Presto, que el viejo se llega.
d. Fer. Alentado es el don Lope.
d Lop. Por Dios, que es bizarro Leyba.
Vase don Lope hàzia donde sale don Fernando, y don Geronimo, y Calvete se quedan de espaldas hablando à otro lado.
d. Fer. Lope? *d. Lop.* Señor? *d. Fer.* Qué es aquesto?
d. Lop. Ya se acabò *d. Fer.* Acaso era
con aquel que hablando estauas?
d. Lop. Antes él fue â mi defensa,
que es vn camarada mio.
d. Fer. Pues donde están? *d. Lop.* Los que intentan
qualquiera traycion, luego huyen.
Cal. Què aguardas, señor, que venga
con la Cruz de la Parroquia
el Cura, y su parentela?
d Ger. Yo he de aguardar que se vaya.
d Fer De verte mi amor se alegra:
cierto que estàs lindo mozo!
pero avisarme pudieras
antes, que ha sido mi dicha,
que esse quarto que te hospeda.

pàred en medio del mio,
no esté alquilado, aunque puesta
cedula està avrà ocho dias;
mas no importa, quitarèla,
si es que vienes mas de espacio,
que otras vezes, y la puerta
le abriré, que sale al mio,
porque te sirvan por ella
mis criados, como tuyos,
y tambien porque quisiera
casarte. *d. Lop* Con quien? *d. Fer.* Sabràslo
de camino, anda de priesa,
que en Palacio de dezirme
acaban; pero no sea
que perdamos tiempo. *d. Lop* Vamos. *Vanse.*
d Ger. Ya se fueron, de qué tiemblas?
Cal Vamos à nuestra posada.
d. Ger. Primero saber quisiera
si saliò ya aquella dama.
Cal. Pues qué querias que hiziera
en el Conuento hasta aora?
d. Ger. Vamos, y de la nouela
de mi vida oye el suceso,
mientras llegamos á ella. *Passeandose.*
Cal Mas dime, porque sabiendo
vaya las calles, é Iglesias,
como nouicio en la Corte,
aquel què Conuento era?
d. Ger. Calle de Atocha, y Conuento
es el de la Magdalena,
y es fuerça el que allà bolvamos,
ya que hemos dado la buelta
con la pendencia à esta calle,
que es à las espaldas della
donde està nuestra posada.
Cal Uamos que ya estamos cerca,
y prosigue. *d Ger* No quedamos
en el fin de la pendencia
de su padre de don Lope?
Cal Desde aì tu historia empieza.
d. Ger. A la gran Ciudad de Lima,
del Polo Antartico Reyna,
pasé por esta desgracia,
con el General Pimienta,
que era entonces de Galeones.
Mas si bien me acuerdo es esta
casa del Marquès de Orani,
y no me engaño que es ella,
porque aqui ahorramos camino.
Entranse por vn lado, y salen por el otro doña Elena, y Luzia tapadas.
Luc, Acaba, no te detengas?
d. Ele. Aun nos sigue? *Luc.* Como vn galgo.
d. Ele. Que â vn tiempo te descubrieras,
que reparàra en nosotras.
Lu. Què has de hazer? porque èl se empeña
en conocernos sin duda;
mas qué importa que nos vea?
d. Ele. Solo el saber, que he salido
de su casa sin licencia,
y que entrarme he pretendido
en el Conuento resuelta,
por no casarme à disgusto
mio, porque assi lo ordena,
con don Antonio de Castro.
Luc. Del passadizo no es esta
la casa de Orani? *d Ele.* Si.
Luc Pues entremonos por ella.
d Ele. Vamos, que allile detiene
vn hombre, que à hablarle llega.
Vàn à entrar, y salen por la misma parte don Geronimo, y Cauete.
d. Ger En Lima, pues. *d. Ele.* Cauallero,
si es que lo sois de las prendas
que afieguran vuestro talle.
d Ger. No es la de la Magdalena?
Cal Por la pinta me parece,
que ô estoy borracho, ò es ella.
d. Ele. Ya os escuchè, y os prometo,
que soy la misma, que empeña
vuestro valor, que no passe
de aqui quien nos sigue, mientras
passamos à essotra calle;
pero el detenerle sea
de suerte, que ni à él, ni á vos,
ningun empeño suceda;
porque si porfia, menos
importará el que nos vea,
que no el que los dos riñais.
d. Ger. Forçoso es que os obedezca,
quien ya el alma os ha rendido.
d. Ele Qué repentina fineza! *Aparte.*
valgate el Cielo por hombre,
qué presto atencion me cuestas! *Vanse las dos.*
d. Ger. Sigue las hasta su casa,
y toma muy bien las señas.
Cal De mejor gana à dos damas
seguiré, que vna pendencia.
Vase Caluete, y sale don Fernando.
d Ger. Si serà este? *d. Fer.* A mi sobrino
he dexado con cautela
en San Sebastian, porque
este rezelo no entienda
de mi honor, y vengo solo

à averi-

à averiguar mi ſoſpecha.
d. Ger Sin duda es de quien las dos
ſe recataban, pues llega
hàzia aqui: ſabreis dezirme,
Cauallero. *d. Fer* Voy de priesſa,
perdonad *d. Ger* Aunque tambien
perdoneis, ſaber quiſiera.
Quiere irſe don Fernando, y detienele don Geronimo.
d. Fer. Apartad. *d. Ger.* La corteſia
no embaraza *d. Fer.* Ya es aqueſſa
demaſiā, y mas auiendo
conocido, que eſta puerta
la guardais por. *d. Ger.* Mucho temo
no cumplir con la obediencia
de vna dama; pero à quien.
d. Fer. El paſſo impedirme intentas?
ſabré yo de aqueſta ſuerte.
d. Ger. Ya es forçoſa mi defenſa.
Al ir à ſacar las eſpadas ſale don Lope.
d. Lop Tened ſeñor, qué es aqueſto?
advertid, que en caſa agena
eſtais: mas no es el que miro *Ap.*
don Geronimo de Leyba?
d. Fer Que à eſtorvarme mi ſobrino
en tal ocaſion viniera! *Apar.*
mas diſſimular importa.
d. Ge. Aqui es meneſter prudencia, *Ap.*
que ſin duda alguna es padre
de alguna dama de aquellas.
d. Lop. Dime ſeñor de tu enfado
la cauſa, con advertencia,
que es el que oy me diô la vida,
con quien reñir aora intentas.
Y vos ſabed, que es mi tio
don Fernando de Ribera,
con el que ſacais la eſpada,
ſi lo ignorais (aqui es fuerça
no darme por entendido
que le conozco) y quiſiera
ſaber, què ocaſion tuviſteis.
d. Ger. Yo no la ſé, aunque pretenda
deziria. *d Fer* Yo ſi, ſobrino,
que toda nueſtra contienda
ſe originò de intentar
negarme el paſſo à eſſa puerta
eſte Cauallero, ſin
ſaber lo que à ello le mueua.
Aſſi deslumbrar pretendo *Apar.*
con don Lope mi ſoſpecha.
d. Ger Ya eſtarán las dos ſeguras *Ap.*
de que no lleguen à verlas,
y pues ſe logrò mi engaño
proſigo deſta manera.
Yo aqueſta puerta guardaba,
porque vn amigo, y de prendas,
me dixo, que le importaba,
mientras cierta diligencia
hazia, el que no dexaſſe
entrar á nadie por ella.
Hizelo aſſi, al tiempo que
vueſtro tio entrar intenta,
lleuado de algun cuydado;
quiſe eſtorvar con cautela
de corteſes ſumiſſiones,
en preguntas, y reſpueſtas,
ſu entrada, à que el enfadado
diò el azero por reſpueſta,
al tiempo que vos llegaſteis.
d. Fer. De quien ſois dán claras mueſtras
tan gallardas atenciones,
y que obligado me dexa
el valor que os acompaña,
y mas quando à la deſtreza
de vueſtra eſpada, don Lope
deber la vida confieſſa:
como os llamais? *d. Ger.* Eſta es otra.
d. Lop. Si él ſe nombra, ſe deſpeña: *Ap.*
es don Sancho de Meneſes
vn Cauallero de Cuenca,
que aora vino de las Indias.
d. Fer Pues ſeñor don Sancho, en eſta
Corte para defenderos,
y ſerviros en qualquiera
lance, mi hazienda, y mi vida,
ſiempre la tened por vueſtra.
d. Lop O què al contrario que obrára, *Ap.*
ſi con quien habla ſupiera!
d. Ger. Lo miſmo, aunque foraſtero,
os ofrece mi fineza.
d. Fer A Dios, pues. *d. Ger.* El Cielo os guarde.
d. Fer. Qué brio, y qué gentileza!
d. Lop Mirad ſi ya ſe ha ofrecido
preſto ocaſion, en que pueda
la deuda ſatisfaceros
de mi amparo, y mi defenſa.
d. Ger. En el ſitio ſeñalado
hablarémos. *d Lop* Lo deſſea
yo mi vengança. *d. Fer.* Qué es eſſo?
d. Lop No es nada: con mil ſoſpechas *Apar.*
voy del lance ſucedido. *Vanſe los dos.*
d. Ger Qué peregrinas nouelas
me ſuceden! mas aora
ir ſiguiendolos quiſiera,

para

para saber donde viuen,
y salir de la sospecha,
si es hija de don Fernando
de aquellas dos damas bellas
alguna. *Dent. d. Ant.* No es aquel
don Geronimo de Leyba?
ten deste estriuo. *d. Ger.* Si acaso
será aquesta otra pendencia?
d. Ant. Y tu monta en el cauallo,
Leonardo, y á toda priessa
vè á ver si está el aposento
cierto para la Comedia. *Sale aora.*
D. Geronimo, amigo,
vos en Madrid, y sin posar conmigo?
d. Ger. Mis brazos, don Antonio,
os dén de mi amistad fiel testimonio.
d. Ant. Ya que en Madrid os veo,
satisfacer vuestra amistad desseo;
quando à Madrid llegasteis?
d. Ger. Esta mañana. *d. Ant.* Y donde os apeasteis?
d. Ger. Cerca posada tengo.
d. Ant. En que esteis en posada, no convengo,
casa tengo bastante,
y sola, que es mejor, porque Violante
mi hermana, en tanto que à su gusto casa,
la tiene allá en su casa
mi tio don Fernando de Ribera.
d. Ger. Mas que aora comiença otra quimera. *Ap.*
d. Ant. Que aunque mucho la quiero,
no está en casa de vn mozo Caualiero
vna hermana, que es bella, y entendida,
decente: fuera desto, yo en mi vida
nunca he gustado, aunque gustassen ellas,
de guardar, ni aguardar à las donzellas.
d. Ger. Que aun aquel buen humor, q aveis tenido,
nunca se os olvidô? *d. Ant.* Yo nunca olvido
cosas que son de gusto y de sossiego,
siempre à la chança mi discurso entrego,
digo de amor, en cosas lisongeras,
que en lo demàs, ya conoceis mis veras.
Pero en fin, qué fortuna os ha traí lo
á Madrid desde Lima? *d. Ger.* Rara ha sido,
despues que en Portobelo
invernamos los dos. *d. Ant.* Guardeos el Cielo,
que si por vos no fuera,
piensso que aquel Invierno me muriera.
d. Ger. Alli fue el socorreros
cumplir mi obligacion, que Caualleros,
que à vn noble en riesgo vén, y no le ayudan,
y mas enfermo, y solo, el serlo dudan.
Pero aquesto dexando,
passemos á que quando
os vi convaleciente,
os dexé en Portobelo, y al Tridente
de Neptuno fiando mi ventura,
y surcando del Sur la inmensa anchura,
huyendo entonces, aunque no os lo dixe,
de vna desdicha, que hasta aqui me aflige,
las arenas passando de otro clima,
á la Imperial Ciudad llegué de Lima,
â donde breuemente
tuve dicha en casar tan ricamente:
mas muriendo mi esposa,
á quien llora hasta oy mi fé amorosa,
y quedandome vn hijo, que á seis meses
se me murió tambien, los intereses
vine á gozar con singular grandeza,
heredero de toda su riqueza;
con lo qual desseoso
de bolver à mi patria poderoso,
toda la hazienda mia
reduxe â plata, que aunque al mar se fia,
en estos Galeones
viò de Cadiz los fuertes torreones,
con prospera ventura,
que ya tengo por firme, y por segura,
despues que os he encontrado,
pues con amigo tan valiente al lado,
siendo vuestro mi honor, mi hazienda, y vida,
toda mi suerte se verá cumplida.
d. Ant. Mayor no la he tenido,
que siendo yo en Madrid recien venido
à viuir de Seuilla, aver hallado
tan buen amigo. *d. Ger.* En fin aveis estado
hasta aora en Seuilla?
d. Ant. Seis meses aun no avrà, que de la orilla
del Betis caudaloso,
con mi hermana á Madrid llegué gustoso,
y recien heredado
de vn tio, que su hazienda me ha dexado;
el qual, por otra linea, primo era
aqui de vn don Fernando de Ribera,
â quien yo llamo tio,
porque aunque no lo es, es deudo mio,
y el viejo mas valiente, y mas honrado,
que vos en vuestra vida avreis tratado,
si vna falta muy grande no tuviera.
d. Ge. Y qual es? *d. Ant.* Que me quiere de manera,
que ha dado en que ha de ser. *d. Ger.* Qué?
d. Ant. Suegro mio,
mirad si es bien gracioso el desvario,
conociendo mi humor. *d. Ger.* Pues q aun dura
la tema de los suegros? *d. Ant.* Es locura,
que nunca se me acaba,

yo no los puedo ver, y con tan braua
passion los aborrezco,
que de solo nombrarlos me enfurezco,
sin tener alvedrio
en esto; y es el caso, que mi tio
tiene en casa vna hija muy hermosa,
con quien està mi hermana; y como es cosa
forçosa el ir á verla cada dia,
en dezirme porfia,
que escandalo se ha dado,
y que he de ser su nouio declarado.
Y vltimamente, yo la galanteo
sin amor, ni esperança ni desseo;
y ella piensa que haze à mis amores
con las clausulas mismas los fauores,
porque à mi parecer, quando la hablo,
lo mismo es verme â mi, que ver al diablo:
y mas oy, que me han dicho,
mirad que es excelente este capricho,
que de desconsolada
quiere meterse Monja la cuytada;
y juro à Dios, que aora
ha de salir apenas el Aurora,
quando todos los dias
la vaya à perseguir con boberias,
hasta verla meter en el Conuento,
donde se enguere aqueste casamiento.
Mirad, si yo enviudàra
tan presto como vos, yo me casara;
mas si dura algun tiempo el desposorio,
puede aver Purgatorio,
como sufrir de la señora esposa
los melindres, y mas si es muy hermosa,
y gusta à lo discreto,
que la hablen con finales de Soneto?
Y lo que mas me cansa, y me ha aturdido,
es aver hecho ley, y establecido,
que al suegro he de llamarle à cada hora
mi señor, y â la suegra mi señora,
mi hermano à mi cuñado,
y mi hijo, à vezes, â quien no he engendrado,
que es lo peor de todo:
no amigo, yo à casar no me acomodo.

d. Ger. Que aborrezcais los suegros, no hago caso,
que es contingente caso;
mas â vna dama hermosa, y entendida?

d. Ant. Y tanto, que no avreis en vuestra vida
visto mas linda dama,
que es doña Elena. *d. Ger.* Ya, como se llama,
sabrè si es la que vi. *d. Ant.* Y aquesta tarde
de mi amor hago ostentiuo alarde,
que hago, si otro que Dios no lo remedia,
vn gran gasto, y la lleuo à la Comedia,
que se haze en el Retiro.

d. Ger Y què tal es? que yo su fama admiro,
que esta mañana apenas
me apeé en la posada, quando llenas
las especies confusas me dexaron
de las cosas que della me contaron.

d. Ant. Quatro vezes la he visto, y aun no acabo
de entenderla, por mucho que la alabo:
es vn prodigio, vn pasmo de leida.

d. Ger Y de quiẽ es? *d Ant.* De quien quereis q̃ sea,
sino de quien por vnico, y por solo
ceñir merece el gran laurel de Apolo,
que es Calderon en fin. *d Ger.* Ya con aquesso
la mayor alabança, no es excesso.

d. Ant. Vos la aveis de ir à ver, que yo os cõbido,
que por amigo, y tan recien venido,
y no saber si ya se harà mañana,
quiero no la perdais. *d. Ger.* De buena gana,
mas no se desazone vuestro tio.

d. Ant. No, que sabrà que sois amigo mio;
mas á Dios, que à buscar si acaso puedo
vn coche voy. *d Ger.* Amigo, aqui me quedo.

d. Ant. De quatro mulas, y por ir de priessa,
digo, que la que enfrente se diuisa
es mi casa, id allà, que antes de vna hora
á comer bolverè, que enfrente mora
doña Elena, y quisiera
avisarla, si ay coche, que la espera
prevenida merienda, y aposento.

d. Ger. Id con Dios, q̃ tambien buelvo al momẽto,
que vn criado á buscar voy mientras tanto,
q̃ casa fue á alquilar. *d. Ant.* De esso me espanto,
de mi amistad teniendo ya experiencia: *Vase.*
à Dios. *d. Ger.* A Dios: pues tengo ya evidẽcia,
que don Antonio ignora
este empeño, callarle importa aora,
y buscar diligente
à Calvete, supuesto que està enfrente
la casa de las damas que seguia:
por si fuesse verdad la duda mia,
que tras ellas se ha entrado,
estarè hasta encontrarle con cuydado;
y assi por si le veo
salir, hàzia esta parte me passeo. *Vase.*

Salen como dentro de casa, acabando de mudar otros vestidos, doña Elena, Violante, y Luzia.

Luc. Ya estàs segura, qué temes,
ni qué rezelas? aviendo
de la culebra, que dimos
las dos, mudado el pellejo;
y mas, que à doña Marina

de

de Silva aviſada tengo,
que diga, que allí has eſtado,
por ſi algo malicia el viejo.
d. Ele. En fin deſde eſta mañana
mi padre â caſa no ha buelto?
d. Vio. Quando yo te lo aſſeguro,
puedes, Elena, creerlo.
d. Ele. Pues ya he mudado el veſtido,
que me conozca no temo,
y mas ſi tu, mi Violante,
nada le dizes de aqueſto.
d. Vio. No haré, porque ya aviſarte
mandè deſpues que ſalieron:
ſi biẽ ſiento, que à mi hermano *Ap.*
aborrezca, aunque la quiero.
Qué traes? *d. Ele.* No ſé, Violante.
Luc. Coſquillas trae de requiebros.
d. Ele. Pues no merece aquel brio,
aquel arte, aquel ingenio,
del mas atento recato
diſculpar deſaſſoſſiegos?
d. Vi. Qué dizes? *Luc.* No es mas de que
diô el guardainfante vn tropiezo:
en ſu trampa la ha cogido *Ap.*
la ratonera de Venus.
Caluete al paño aſſechando.
Cal. No he de parar haſta verlas,
que no es alcahuete entero
el que ſabiendo la caſa
ignora quien viue dentro.
d. Vio. Admirada eſtoy de oirte;
pues qué es de aquellos intentos,
que á ſer Monja eſta mañana
te lleuaban ſin ſoſſiego?
Luc. En la pila ſe quedaron
del agua bendita abſueltos,
porque eran, ſi no me engaño,
muy veniales los deſſeos.
Cal Ya en la voz pila, conozco
â la criada à lo menos.
d. Ele. Sali de caſa, Violante,
que ya à tu nada te niego,
con intento eſta mañana
de meterme en vn Conuento,
por no caſarme: y no pienſes,
que ofendo à tu hermano en eſto,
que antes le obligo, pues quando
ſé que él no guſta de hazerlo,
eſtando tan enfadoſo
mi padre, por lo que vemos,
vna moleſtia le eſcuſo,
y yo me logro vn ſoſſiego.
Entrando, pues, enfadada,
con aqueſte penſamiento,
eſta mañana, Violante,
en la Magdalena, veo,
que al llegar á tomar agua
bendita, ayroſo, y atento
à darmela ſe previno
vn gallardo foraſtero,
con quien no mas de aquel rato,
que ſin darle nota al pueblo
dezir dos chanças pudimos,
que me agradò te confieſſo
de ſuerte, que diuertida
dos vezes que bolvi â verlo,
del deſſeo que lleuaba
olvidé los penſamientos.
Cal. Aora, cuerpo de Chriſto,
que enamor recien impreſſo
en el alma, entra de molde
darle à la polvora fuego.
d. Ele. De la Magdalena apenas
ſali deſpues. *Sale Calu* Viue dentro
deſta caſa, ò fuera della,
en ſotano, ò apoſento?
d. Vio. Qué modo es eſſe de entrarſe
ſin llamar? *d. Ele* Que es eſte pienſo
del foraſtero el criado.
Luc El es *d Ele* Calla, aver ſu intento.
Luc. Qué buſca, que aſſi ſe ha entrado
con tan gracioſo deſpejo?
Cal Buſco, y rebuſco, ſeñoras,
las vbas de mi majuelo,
y en èl, vna muger deſtas
ſeñas poco mas, ò menos,
angoſta, larga, y buída,
como aguja de eſpartero,
cueſta arriba, y cueſta abaxo,
como calle de Toledo,
mas flaca que vn arbitriſta,
mas enfadoſa que vn necio,
que andar en ſeñô à Lain Calvo,
y ſi viue aqui, me buelvo,
porque es diablo ſobre diablo,
dueña ſobre ſuegra: eſpero
la reſpueſta para irme.
Luc Eſſa viue al cimenterio
de San Sebaſtian, amigo,
buſquela allá. *Cal.* Vade retro,
que no lo digo por tanto.
Luc. Que dito, que ya ſabemos
lo que buſca. *d. Ele.* Vos, criado
no ſois de aquel foraſtero?

Cal.

Cal. De aquel á quien le paſſaron
el corazon cinco dedos,
que allà en la pila del agua
ſe le han metido hàzia dentro.
Luc. Reſponda à lo que le dizen:
es caſado, ô es ſoltero?
que es curioſidad que importa.
d. Vio. Como hablaſte á ſu deſſeo.
Cal, Dexando à fuera las chanças, *Dentro*
es. *Luc.* Buena la hemos hecho, *ruido.*
que tu padre eſtá en el patio.
Cal. Quien fuera aora ſu abuelo.
d. Ele Pues cierrate eſſa ventana,
que eſtando algo obſcuro eſto,
detràs de eſſos tafetanes
ſe ocultará, y ſaldrà luego.
Cal. Preſto pues. *d. Ele.* Y hagamos, como
que ſalimos de allà dentro.
Cierra vna ventana, que ha de aver con rexa,
y celoſia, eſcondeſe Caluete, y ſalen don
Fernando, y don Lope.
d. Fer. Què os parece don Antonio
de Caſtro? *d. Lop* Galan por cierto.
d. Fer Es de raro humor, bizarro,
y en todo gran Cauallero,
deudo nueſtro muy cercano,
y rico, por lo qual quiero
caſarle con vueſtra prima.
d Vio Es aquel tu foraſtero?
d. Ele No, que es mi primo don Lope.
d. Vio. Huelgome de conocerlo,
que ademàs de ſer tu primo,
que es muy galan te confieſſo.
d Ele. Como entraron de lo claro,
que aun no nos han viſto creo.
d Fer. Aora vereis á Violante
ſu hermana. *d Lop.* Ya lo deſſeo.
d Fer. Hijas? *d Vio* Señor? *d. Ele.* Padre mio?
d Fer. Por Dios, que fue manifieſto *Ap.*
mi engaño. *d. Ele.* Primo don Lope?
d. Lop Por veros (raro ſuceſſo!)
ſolo à Madrid he venido.
d. Ele. La fineza os agradezco.
d. Fer Hablad à doña Violante.
d Lop. Por vueſtro eſclauo me ofrezco,
y à buen ſeguro que ſea
dichoſo mi cautiuerio:
por mi ſé que es la Violante *Ap.*
vn harpon del niño ciego.
d. Vio. A finezas tan corteſes,
y à feſtejos tan atentos,
ſolo vna ſé ſatisface
con mudo agradecimiento.
d Fer. Tomad ſillas. *d. Ele* Como puedas
lo ſaca, porque de aſſiento *A Luzia.*
toman la converſacion.
Luc Ualgate el diablo por viejo:
vete aora por detrás
de eſſos tafetanes quedo.
Paſſa Caluete de vna parte à otra, haziendo
eſpaldas Luzia.
Cal. Què es quedo? eſtando medroſo,
me voy de ordinario recio.
d. Fer. Como aqueſſos tafetanes
crugen tanto? mas què es eſſo?
Luc. Yo no ſé. *d. Fer.* De què te turbas?
abre eſſas ventanas preſto; *Leuantanſe,*
mas quien eſtà aqui eſcondido?
Cal. Es vn brujo, que de miedo,
ſantiguandoſe en el ayre,
diò con el vnto en el ſuelo.
d. Fer Entraos allá dentro todas.
d Ele. Ay mas infeliz ſuceſſo!
d Lop Qué vee? *Cal.* Sã Leſmes me valga.
Luc. Que no pienſe vn embeleco
yo, para ſalir del lance!
mas ya: ſeñor. *d. Fer.* No lo quiero
ſaber de ti *Luc* Pues ài callo.
d. Ele. Deſde aqui los eſcuchemos.
Retiranſe las tres, y los dos cogen à Caluete.
d Fer. Dezid quien ſois, y á qué entraſteis?
Cal. Soy vn hombre, que de miedo
me acatarro, y por mi guſto
en tafetanes me ſueno.
Mientras los dos examinan à Caluete, don
Geronimo ſe aſſoma à la ventana.
d. Lop Mas no es aqueſte el criado
de don Geronimo. Ciel os?
él es. *d. Ger.* Si yo no me engaño,
de Calvete eſcuché el eco
aqui, paſſando eſta calle
dos vezes, y aora temo,
ſi es caſa de don Fernando,
y él ha entrado allà, algun rieſgo;
mas como que eſtoy parado
aqui, he de eſcuchar atento.
d Fer. En fin aveis de dezirnos
a què entraſteis. *d Ger.* Ya los veo.
d. Ele Qué aprieto! *Luc* Calla, que yo
inventarè algun enredo.
d Lop. A qué venis á eſta caſa?
Cal Digo, que buſcando vengo.
d. Fer. Viue Dios, ſi es que mentis, *Saca la*
Cal. Detén el furor ſangriento, *eſpada.*

viejo de Santa Susana.
d. Fer. Villano hablad, ò este azero.
Calu. Ay señores, que me matan,
socorro Cielos. *d Ger.* Qué es esto,
Calvete? *Cal.* Fauor mi amo,
que me dân con la de rengo.
d. Ger Ya entro á ayudarte. *Retirase.*
d Lop Qué escucho?
d. Fer. Vno en la calle, otro dentro
de mi casa, amo, y criado?
d. Ele Doña Violante, qué harémos?
d. Vio. Salgamos *d Fer* Entraos allà,
que à nadie tendré respeto,
si acá fuera me salis;
y abrid vos la puerta presto,
descifremos esta enigma.
Abre Caluete vna puerta, sale don Geronimo, ponese à su lado, tercian todos las capas, y las mugeres se esconden.
Cal. Abro, y con quien vengo vengo.
d. Ger. Por qué causa â mi criado
tratais assi, Caualleros?
pero señor don Fernando,
señor don Lope qué es esto?
d. Lop. Qué ha de ser? que os esperamos
à reñir los dos resueltos.
d. Fer. A qué entrò aqui esse criado?
y á qué estais vos à lo lexos
guardandole las espaldas?
no dezis? *d. Ger.* Pues aunque puedo
responderos, que lo ignoro,
ya se ha ofendido mi aliento,
que dos vezes en vn dia,
en ocasion me ayais puesto
de daros satisfaciones,
y assi remito al azero
la respuesta. *d. Fer.* Muera, pues.
Sacan las espadas, y sale don Antonio.
d. Ger. No es facil. *d. Ant.* Ya el apossento
tengo, y coche tambien para
esta tarde: mas qué es esto?
Caualleros, reportaos.
d Ele. Bendito sea Dios, que á tiempo
vino vna vez don Antonio,
que no me enfadasse el verlo.
d. Fe. Señor D. Sancho. *d. An* Qué escucho?
quien es D. Sancho? *d. Ger.* Yo, y luego
sabreis por que assi me nombro.
Cal Otro enredito tenemos?
d. Fer. Dentro de mi misma casa
he hallado vn criado vuestro,
tras quien vos tambien entrasteis,
y por dos hijas que tengo
he de examinar la causa.
d. Ger. Aunque en las leyes del duelo
dar tantas satisfaciones
es al valor tan opuesto;
supliendo â mi bizarria,
porque ay honor de por medio,
que á essas damas nunca he visto,
os respondo lo primero,
y esto hago por don Antonio,
que no ha sabido el suceso.
Lo segundo, mi criado
no sé por Dios à qué efecto
se entrò aqui, escuché su voz
desde la calle, diziendo,
que le mataban, y entrè
á ayudarle. Lo tercero,
quando yo tuviera dama,
donde me sucede el riesgo,
y mas importando à tantos,
jamàs su nombre confieso.
Luc. Ya di en ella, si otra vez
buelven à reñir, la miento.
d. Fer Mi espada os harà dezirlo.
d. Ant Mataré à quien desatento,
riñendo en tan noble casa,
le perdiere assi el respeto.
Metese D. Antonio en medio, sale Luzia, y las dos quedan al paño.
Luc Y mas quando tan sin causa,
el tonto que causó el riesgo,
con su espada hecho vn salvage
se está papando su miedo.
Uenid acá, mentecato,
no entrasteis aqui, diziendo,
que la llaue de esse quarto,
q̃ se alquila, os diessen? *Cal* Cierto,
que el miedo es olvidadizo.
d Fer Pues porque se escondiô luego?
Luc. Eres tan pundonoroso,
que mis señoras temiendo,
quando á bolvernos la llaue
entrò, y estandose dentro,
que de verle te enfadasses,
le escondimos, y el suceso
nos hizo aturdir á todas
de suerte, que aun no sabemos
de nosotras, y te juro,
que es la verdad todo aquesto,
si, assi salve Dios mi alma.
d. Ant. D. Fernando, esto es lo cierto,
porque don Sancho me dixo,

yendo

yendo (que es mi amigo) á verlo,
y à darle la bien venida,
que à su criado avia hecho
le fuesse á buscar vn quarto
para posada, y no puedo
persuadirme, que en seis horas
le ayan sucedido empeños,
que en nuestra casa le obliguen
à entrar con ningun desvelo.
d. Fer. Yo lo quedo, don Antonio,
si vos estais satisfecho, *Embaynan.*
siendo tan vuestra mi casa,
y siendo mi honor tan vuestro.
d. Ant. Pues por huesped â la mia
le lleuo yo, ved si tengo
razon para asseguraros.
d. Lop. Confiesso que solo esso
la sospecha me quitara:
bien que con ella me quedo *Ap.*
hasta hablar con êl á solas.
d. Fer. Quitad la cedula luego
de la puerta, que esse quarto
para don Lope prevengo.
d. Vio. Lindamente ha sucedido.
d. Fer. Y à vos, don Sancho, lo mesmo
que os ofrecí esta mañana,
de nueuo aora os ofrezco.
d. Ger. Besoos mil vezes la mano.
d. Ele. Muerta he estado, Santos Cielos.
d. Ant. Avisad luego á mi prima,
que se prevenga, que tengo
coche, y aposento ya;
y advertid tambien, que lleuo
à la Comedia à don Sancho,
por si es oy el dia postrero
que se haze. *d. Fer.* Sea en buen hora.
d. Ger, Mucho el fauor agradezco:
todo bien se me dispone. *Ap.*
Luc. En el zaguan por vn Credo *A Caluete.*
me aguarda. *Cal* Y sea cantado,
por si no baxas tan presto. *Vanse.*
d. Ger Mucho el salir desta casa *Ap.*
sin ver mi tapada siento.
d. Fer. De tantos acasos juntos *Ap.*
pendiente queda el rezelo.
d. Lop. Vn Angel es doña Elena, *Ap.*
mas Violante es todo vn Cielo.
d. Vio Què galan es el don Lope!
d. Ele. Què bizarro el forastero!
à su valor, y á su talle,
que estoy rendida confiesso.
d. Ant. Gracias al Cielo, que he estado
en cas de mi dama, y puedo
dezir, que me voy sin verla,
sin darseme vn quarto dello. *Vanse.*

JORNADA SEGVNDA.

Sale D. Geronimo, D. Antonio, y Caluete.

d. Ger. Por esta razon que digo,
don Sancho alli me llamé.
d. Ant. Confiesso que rezelé
el que no erais mi amigo;
mas si ha sido la ocasion
la que me aveis referido,
y dello yo no he sabido
la causa, mi obligacion
he de cumplir viue el Cielo,
aunque les tema enojar,
que à vuestro lado he de estar
siempre que se ofrezca el duelo.
Fuera de que aunque me agrada
don Lope, despues que ha dado
mi suegro, en que mi cuñado
ha de ser, mucho me enfada.
d. Ger. Pues porquè? que ya echo menos
la ocasion de aquesse enfado?
d. An. Porque vn suegro, y vn cuñado,
para qué pueden ser buenos?
Pues luego, que el tal don Lope
no està de mi hermana amante,
mas fino que no el diamante.
Calu. El serà diamante al tope.
d. Ant. Con lo qual no ay quien resista
del tal suegro los estremos,
pues quiere que nos casemos
don Lope, y yo á letra vista.
Calu. Polvora, alquitran, y fuego.
d. Ge. Todo en mis zelos se apura: *Ap.*
possible es que vna hermosura
no os causa desassossiego?
d. Ant. Esso es si yo no pudiera
el dexar lo enamorado.
d. Ger. Si estando vos sin cuydado
de su amor, no os ofendiera;
pero no. *d. Ant.* Què es vuestro intento?
d. Ger. Que para mediar enfados
de sentimientos passados,
à buscar yo casamiento,
por relacion que me hizo
de ella oy vuestro desden,
con quien mejor? *d. An.* Què tambien
me soys enamoradizo?
y sin averla llegado
â ver? *Calu.* Peregrino humor!

d. Ant. Juro á Dios, que ſois peor
que mi ſuegro, y mi cuñado.
d. Ger. Yo no digo que la quiero,
ſino que ſi acaſo fuera,
conſigo eſte amor traxera
conveniencias que refiero,
y mas quando à la liſonja
de ſu amor no eſtais rendido.
d. Ant. Yo no he de ſer ſu marido
mas que haſta meterla Monja.
d. Ger. No puedo creer ſino que es
fea. *d. Ant.* La vereis aora,
que ya de que venga es hora
à la Comedia. *Calu.* Aqui es, pues.
d. Ant. Pues yo no eſtoy ſatisfecho,
aguardadme, que entro allá
vn inſtante, porque ya,
que no tardaràn ſoſpecho,
y el mozo, que las almohadas
entrò para el aposento, *Vaſe.*
aun no ha ſalido. *Calu.* A tu intento
vàn viniendo eslabonadas
las ocaſiones. *d. Ger.* Ten cuenta
con el coche. *Cal.* Ya el cochero
reconoci. *d. Ger.* Yo le eſpero,
para ver quien me atormenta;
y mientras tanto, Calvete,
dime lo que te ha paſſado.
Calu. Que yo, ſiendo tu el caſado,
ſea conſumado alcahuete!
d. Ger. Pues què has ſabido, ò qué viſte?
Calu. Que en el chiſte, por valiente,
la has dado tan ſolamente,
con que tu afecto no chiſte.
Vila, habléla, è informéla
de tu eſtado, hazienda, y fama,
conque el amor de tu dama
queda hecho halcon con piguela.
Aſſomòſe la criada
deſpues deſde ſu deſvàn,
à vna rexa que al zaguan
ſalia, y muy meſurada
me dixo: de eſſe papel *Saca vn papel,*
ſiguiendo el rumbo, tu amo
vencerá; ſilvò al reclamo,
y diò al inſtante con èl.
Previnome que vendria
à la Comedia tambien,
que todo ha venido bien,
ſi acà el nouio te traía;
pero ſi à entenderlo llega,
qué has de hazer? *d. Ger.* Yo no le ofendo;
ſi antes de hablarle pretendo
á la que oy èl querer niega.
Calu Pues lee, y paga el cohecho,
que eſtando tu enamorado,
y aviendo por ti informado,
me lo debes de derecho.
Lee d. Ger. La cautela del nombre de don San-
cho, llamandoſe don Geronimo de Leyba.
Pues què es eſto? *Cal.* Què? mis miedos,
porque yo en tanta volina,
no he tomado anacardina
para acordarme de enredos.
Lee d. Ger. La cautela del nombre de dõ Sancho,
llamandoos don Geronimo de Leyba, me de-
ſazonàra el guſto, que tuviera en fauoreceros, è
no ſaber, que por la muerte de mi tio don Felix
ha ſido en vos forçoſa la diſſimulacion.
Como ha de eſtar amoroſa,
ſi ſabe he muerto à ſu tio?
Calu. Todo aqueſſo es deſvario.
d. Ger. Porqué? *Calu* Porque es cierta coſa,
ſi le han cauſado deſvelo
tus razones liſonjeras,
que ha de amarte, aunque le huvieras
muerto, ſeñor, à ſu abuelo.
Lee d Ge. Biẽ pudiera, como he dicho, deſazonar
mi guſto la memoria de eſſa deſdicha; pero.
Calu Zurrenme à mi el cordouan,
ſi mordido aqueſſe pero
de tu amor, no es compañero
de la manzana de Adan.
Buelue à leer. Pero en fin, ſi haſta que ſe compon-
gan antiguas enemiſtades ſabeis callar, diſſi-
mulando, yo ſabrè amar, ſufriendo haſta ſu
tiempo. La tapada de la Magdalena.
Calu. Diuertido vn hombre vn dia,
comiendo breuas, penſaba,
como ſi fuerça maſcaba,
que ya dientes no tenia;
y diziendo, deſta vez
muero â tales accidentes,
ſe quebrò dos, ò tres dientes,
yendo à partir vna nuez:
conque aunque bien dolorido,
bolviò á dezir conſolado,
pues con dientes he quedado,
doy por bien lo que he perdido.
Tu aſſi ya que imaginaſte,
que eſtuuas ſin ſu amor triſte,
dà por bien lo que perdiſte,
por la eſperança que hallaſte.
Iten mas. *d. Ge.* Què? *Cal.* Que ſi vàn

eſta

eſta noche tio, y ſobrino
á vn certamen, que imagino
que combidados eſtàn,
concerté con la criada,
porque tu amor ſe cumplieſſe,
que la puerta nos abrieſſe,
para hazerla mas cerrada.
d. Ger. Confieſſo deberte mucho.
Calu Pero poco me has pagado;
mas ſabes qué he reparado?
que eres amante avechucho,
pues que á eſcuras galanteas,
ſin aver viſto á tu dama.
d. Ger. Quien ſe enamora por fama,
ſe diuierte en ſus idèas;
mas entre tanto que vienen,
pintala por vida mia.
Calu. Pues oye la fantaſia,
ya que idèas te entretienen.
La beldad, cuyas fayciones.
Dent. d Lop. Pára. *d Ger.* Que ſe apean repara:
Calu. Tu eres malo, y yo peor
para contar relaciones;
pero don Lope del coche
ſaliò, y tu dama al eſtriuo
ſe pone, mirala aora.
d. Ger. O què bien me ha parecido!
Pero hazer que no las vemos
importa, haſta que ſu primo
don Antonio à ſalir buelva,
para que llegue conmigo.
d Lop. Anda vn poco, y pàra enfrente
de la puerta, mientras miro
ſi eſtà dentro don Antonio.
Sale don Lope, y habla con don Geronimo.
Calu. Don Lope, ſeñor, te ha viſto,
y llega acà. *d. Lop.* Los acaſos
no pueden ſer preuenidos,
don Geronimo: eſta fieſta
nos eſtorva el defaſio,
porque combidado à ella
eſtais tambien de mi tio,
por ſer oy el dia poſtrero,
y el no faltar es preciſſo
los dos, para no dar nota.
d. Ger. Tengo, don Lope, entendido,
que ſois diſcreto, y valiente.
d. Lop. Pues que tan cerca viuimos,
yo os buſcaré. *d. Ger* Y me hallareis
en todo para ſerviros.
d. Lop. Con don Fernãdo, don Sancho
os llamad. *d. Ger.* Dello aduertido
eſtarè, ya que empezaſteis,
ſeñor don Lope, à fingirlo. *Vaſe d. Lop.*
Calu. Ya ha buelto á parar el coche.
Al paño doña Elena, doña Violante, y Luzia con mantos, deſcubiertas, y don Geronimo, y Calvete mirandolas.
d. Vio. Ya alli al foraſtero he viſto,
Elena, y ſi acà llegára,
guſtára dello infinito,
para diſculpar tu empleo.
d. Ele. Ya paſſô aqueſſe delirio.
d. Vio. Què dizes? *d. Ele.* Que no me acuerdo
ya dél, porque oy al oirlo
fue acaſo, y bolver aora
á hablarle, fuera delito,
quando mi padre aun porfia
en que ſea mi marido
tu hermano: no ha de ſaber
Violante lo que le eſtimo,
por lo que deſpues pudiere
ſuceder. *d. Vio.* Si, pero ha ſido
cortedad no aver llegado.
d. Ele El penſar que no venimos
ſolas, cauſarà el recato.
Luc. Para què el lienço ſe hizo?
eſta tambien es la ſeña *Haze ſeñas.*
con que à Calvete le aviſo,
que á la academia eſta noche
vàn. *d Ger.* Que nos hazen, diuiſo,
vna ſeña con vn lienço.
Calu, Y es Luziguela, por Chriſto.
d Ger Y aun parece que nos llama.
Calu. Pues en llegar qué ay perdido?
d. Ger Si en recompenſa, ſeñora,
de meritos adquiridos
por licencioſos deſſeos,
y recatados ſuſpiros,
gozo el premio de miraros,
deſde oy que à vos me rindo
todo yo, ſin dexar anſia,
que ſe os recate en mi miſmo,
ſobre el ara de mi afecto,
en vueſtro Templo Diuino,
en fé de obediente aplauſo,
al ſilencio me dedico.
d Vio. Para oirle, diſſimula
que le avemos conocido.
d. Ele. Como he de poder, ſi el fuego
ya eſtá en el alma, y tan viuo? *Ap.*
Has dicho muy bien, Violante:
Cauallero, hablais conmigo?
Calu. No ſino con el cochero,

que aunque es calvo, es muy bonito.
d. Ger. Almiraros deſde lexos,
acà en mi diſcurſo altiuo,
dandole á vn ſentido el alma,
que le faltô à otro ſentido,
me pareciſteis, ſeñora,
de vn imaginado hechizo,
tanto dentro de mi idéa,
que aunque cubierta os admiro,
en bolver ciego engañado
todas mis venturas libro.
d. Ele. Qué te ha parecido? *d. Vio.* Atento,
galan, ſagaz, y entendido:
merecè que le reſpondas,
porque deſpues que à tu primo
quiero bien, diſculpo yerros,
de la inclinacion nacidos.
d. Ele. No, Violante, que eſſo ha ſido
paſſatiempo. *d Vio* No examino
lo que es, cortés le reſponde,
que es razon, pues él lo ha ſido,
que á eſte eſtriuo, yo, y Luzia
eſtarémos ſobre aviſo,
por ſi don Lope ſaliere,
ô ſi ſaliere mi tio,
que en caſa quedò eſcriuiendo.
d. Ele. Será para deſpedirlo
el hablarle. *Luc.* Mejor fuera,
que fuera para pedirlo.
d. Ger No reſpondeis? *d. Ele.* No quiſiera
daros otra vez motiuo
para que bolvieſſeis ciego
a engañaros. *d. Ger.* Yo me anímo
facilmente al rieſgo, quando
es tan hermoſo el peligro.
d. Ele. Qué hermoſura, de vn inſtante
que me aveis viſto, ha podido
arrieſgar vueſtros deſſeos?
d. Ger. Lo que boſquexò al oiros
mi atencion, y lo que al veros,
con pinzeles de amor finos
retoqué, bien que con lexos
de colores preceptiuos,
pues acercandome à ellos,
en vueſtra imagen, que pinto,
hallo por ſombras del manto
ſolo el borron que matizo.
Yo ſé en fin, que ſois, ſeñora,
la luz, y el norte que ſigo,
no teneis que recataros,
porque en lo que yo imagino
no puede engañarſe el alma.
d Ele. Pues qué imaginais? *d Ge.* Que altiuo
vueſtro corazon ſe vſana,
y ha de ſer dueño del mio.
d. Ele. Por lo que en ello intereſo,
de eſſa vanidad admito
la parte que à mi me toca.
d. Ger. Y qual es? *d. Ele.* La de aplaudiros,
y enſalçar los rendimientos,
que aveis dexado á mi arbitrio,
de modo, que á mi recato
no ofendan vueſtros cariños.
d. Ger. Qué mayor premio? *d. Ele.* Os han dado
acaſo ya vn papel mio?
d. Ger. Si ſeñora. *d. Vio.* Advierte prima.
d. Ger. Què dezis? *d. Ele.* A èl me remito.
d. Vio Que don Lope, y don Antonio
ſalen. *d. Ele* Pues alça el eſtriuo,
ſaldrèmos por eſſa parte.
Luc. Tambien tu padre ha venido.
Cal. Pues ſe apean, no entendieron
la ſeñal que las hizimos,
que no ſalieſſen del coche.
Salen ellas, como que ſe apean, y vaſe don Geronimo, y Caluete hàzia donde ſale don Fernando, don Lope, don Antonio, y Leonardo criado.
d Ant. Uiue Dios, que eſtoy mohino
de que aſſi me ayan burlado.
d. Ger. Pues, don Antonio, què ha avido?
d. Fer No vamos? *d. Ant.* Como que vamos?
que ſi no hago vn deſatino,
y à vn picaro no le mato,
ſoy vn ſanto, voto â Chriſto.
d. Fer Pues qué ha ſucedido aora?
d. Ant Que à mi tambien me ha cabido
parte de los accidentes
deſta fieſta. *d. Ele.* Como? *d. Ant.* Uino
á alquilar el apoſento
mi criado, inadvertido
pagòſele à vn picaron,
que ſe le hizo encontradizo,
diziendo, que èl tenia vno
que alquilar, y aora en limpio
ſacamos, que ha quatro dias,
que eſtaua pagado el miſmo
para vn Oydor, que eſtá en él.
Leon Pues yo qué culpa he tenido,
ſi dentro del apoſento
le encontré, muy prevenido
de llaues, poniendo bancos,
y concertando el vezino
á vn foraſtero, que aora

tambien perdiendo el ſentido
eſtà, de ver que la propria
burla que â mi, à èl le hizo?
d. Vio. Tu, hermano, la has hecho buena.
d. Ele. Es don Antonio muy fino,
muy cumplido, y muy atento,
y ſale ſiempre luzido
de las acciones de amante,
bien en aqueſto ſe ha viſto.
d. Ant Mas que yo vengo á pagarlo.
d. Fer. Hame peſado infinito
por don Sancho. *d. Ger.* Tanto como
la obra, ſeñor, eſtimo
el deſſeo. *Leon* Aunque oy ſin dauan
à ella, tengo entendido,
que tambien buelven à hazerla,
por ſer mañana Domingo. *Vaſe.*
d. Ant. Vé, y otro alquila al inſtante,
ſi es verdad eſſo que has dicho,
para mañana. *d. Ele.* Tambien
ſerà, ſiendo Dios ſervido,
lo que oy; y no ſe corre
vn hombre de vueſtros brios,
no ſolo que el apoſento
le quiten, mas de dezirlo?
d. Fer. No vés que fue contingencia.
d. Ant. Dexadla con ſu capricho,
que diga lo que quiſiere,
que ella ſegun lo que ha oido,
ſin duda quiere que ſaque
al Oydor à deſafio.
d. Ele Yo? Jeſus! vamos, Violante,
y en vn jardin del Retiro
eſperemos à que paſſen
los calores, para irnos
al prado. *Luc* Llega cochero.
d. Fer Id vos con ellas, ſobrino,
que luego irà don Antonio;
quedaos, don Sancho, conmigo,
que à los dos tenga que hablaros.
d. Lop. Vamos. *d Vio.* Buen guſto has tenido
de alabar al foraſtero. *Al irſe.*
d. Ele Entretenimiento ha ſido
no mas: bien digo, del alma. *Apar.*
d. Ger. Procura hablar, Calvetillo,
à Luzia con recato.
Calu. Señora hermoſa, à quien digo?
Luc. Uamos preſto, ſeor Calvete,
al caſo: hame ya entendido
vueſſa merced? *Calu.* Al inſtante.
Luc. No ay ſino eſtar ſobre aviſo,
que yo eſtaré à la ventana.
Calu. Y pues al caſo me has dicho
que vamos, vamos al caſo,
y ſepa acaſo perdido
mi amor, ſi tu le has hallado,
quando me caſo contigo?
porque temo algun fracaſo
del caſo de averte viſto.
Luc. De eſſe caſo no hago caſo,
porque el caſo es, ſeñor mio,
que el que anda en amor eſcaſo,
nunca amor dél caſo hizo. *Vaſe.*
Calu. Sacudida es la picaña.
d. Ant. En fin qué quereis? *d. Fer.* Deziros
mi ſentimiento, aunque ſea
delante de vueſtro amigo;
vamonos ſiguiendo el coche,
ſaldremos las al camino.
d. Ant. Pues tu, Calvete, á Leonardo
buſca, y di, que al punto miſmo
â los jardines nos lleue
la colacion que previno.
d Ger Qué te dixo? *Cal.* Que à la noche.
d Ger. Calla, que ya te he entendido,
vete, y ſi en bolver tardare
algun poco, prevenido
donde te han dicho me eſpera.
Cal. Eſtarê donde me han dicho. *Vaſe.*
d Ant. Ya vamos ſiguiendo el coche,
quê quereis aora? *d. Fer.* Reñiros,
que à quien ha de ſer eſpoſa *Paſſeanſe.*
vueſtra, hableis ſiempre tan tibio,
que ocaſioneis los deſaires
que os haze. *d. Ant.* Ay barbariſmo
ſemejante? pues quê fuera
con el calor del Eſtio,
hablarla muy abraſado
de amor, ſino ardernos viuos?
dexad que llegue el Invierno.
d. Fer. O quê material os miro!
ſolo quiero que intenteis
darla á entender lo rendido
que eſtais, celebrando ſiempre
ſu hermoſura con diuinos
penſamientos. *d. Ant.* Pues yo puedo
hazer mas, que averla dicho,
que es mi Sol, mi luz, mi Eſtrella,
mi clauel, mi roſa, y lirio,
mi bien, mi dueño, mi alma,
y mi vida? haſta dar gritos
de amor humilde, diziendo
en vn papel que la he eſcrito,
que me tendrê por dichoſo.

de

de ser su menor marido:
puedo hazer mas? *d. Ger.* No por cierto:
ay humor mas peregrino!
D. Ant. Y esto es no teniendo gana
de casarme. *d. Fer.* Pues precisso
es ya, porque està traída
la dispensacion, sobrino,
y se ha dicho ya en Madrid,
casaos para tener juizio.
D. Ant. Y tener juizio es casarse?
porque yo estoy persuadido,
que aquel que se casa es loco.
D. Fer. Pues dezidme, acà en el siglo
ay estado mas feliz,
que el de vn casado? dezidlo,
y mas si es rico? *d. Ant.* Si ay.
D. Fer. Qual? *d. Ant* El de vn soltero rico;
mas ya que por ser abuelo
rabiais, segun lo que he visto,
digo, que al primer muchacho
desde oy nombro en el Bautismo,
por vos, por mi, y por su madre,
Fernando, Eleno, Antonino:
estais contento con esto?
D. Ger. Si èl se casa, soy perdido; *Ap.*
mas de su humor no lo creo,
por mas que tema al oirlo.
d. Fer. Con essas burlas las veras
hazen esmalte luzido,
serà lo que vos quisiereis.
d. Ant. Aquesso, yo me lo fio. *Apar.*
d. Fer. Ya imagino que se apean,
don Antonio prevenios.
d. Ant. Para dezir algo nueuo,
ya empiezo à estar discursiuo.
d. Ger. Arboles, fuentes, y flores,
que ay en este ameno sitio,
dàn bello assumpto al ingenio.
D. Fer. Que os desempeñeis confio.
d. Ant. Gran pensamiento por Dios!
si es que yo le logro, es lindo.
d. Fer. Què es esso? *d. Ant* Que la festeje
à mi prima, no aveis dicho?
d. Fer. Si. *d. An.* Pues lleuadla al estanque.
d. Fer. Para què? *d An.* Si aqui os lo digo,
no serà cosa despues.
D. Fer. Vamos. *d An* Vos, por si me olvido,
don Gerònimo, acordadme.
d. Ge. Dequè? *d An.* Bolôse por Christo.
d. Ge. El assumpto sobre què era?
d. An. Allá vna cosa de vn ninfo,
que al mirarse en vna fuente,
se enamorò de si mismo,
y dizen, que se llamaba,
Dase vna palmada en la frente.
valgate el diablo. *d. Ger.* Narciso.
d. Ant. Si, esse es, braua memoria
teneis. *d. Ger.* Callad, que han salido.
Sale don Lope, y las tres damas, echados los mantos sobre los ombros.
Luc. Qué dizes del forastero?
d. Ele. Ya tu no lo has conocido?
Luc. Pues haz que à casa bolvamos
presto, si gustas de oirlo.
d. Fer En verdad que don Antonio
irse â casa no ha querido,
sin satisfacer tus quexas.
d. Ele. Es muy galante mi primo.
d. Ant. Gusto, por veros hermosa,
de enojaros: sea, prestico,
al estanque. *d. Fer.* Poco à poco.
d. Ger. Callad, que todo es camino.
d Ele. Quien es este Cauallero?
d. Fer. A quien don Lope ha debido
la vida, el señor don Sancho.
d. Ger. Y quien à vuestro servicio
se ofrece, como criado
de vuestra casa. *d Vio.* Mi tio,
por señor, y amigo os tiene.
d. Ele. Guardeos el Cielo mil siglos.
d. Ant Ha buelto la tarde fresca.
d Vio. Y què ameno està el Retiro,
siendo en matizes de flores
dibuxo del Paraiso.
d. Lop. Què mucho si à vuestras plantas,
bella Violante, florido
de cada estampada huella
se forma vn vergel pensileo?
d. Ant. Pensileo? aquesso es, don Lope,
lo que sufrir no he podido, *Santiguase.*
y por lo que nunca quiero
enamorar de improuiso.
O si no, dezid, què fuera,
si no entendiendoos lo dicho,
y equiuocando las vozes
las ramas que os han oido,
bolvieran â preguntaros,
què son vergeles pensileos?
que de pan à pen vá poco,
y yo Bachiller he sido,
graduado en Salamanca,
y estoy temblando de oiros
tal vocablo. *d. Lop.* Aora sabeis,
que jardines, son pensileos

en

en Griego? *d. Ant.* Pues à buſcar
ama, ò rama, Calepino
que os reſponda. *d. Ele.* Para qué,
ſi lo avemos entendido
noſotras? *d. Ant* Pues á caſarſe
con vn Preceptor Latino,
porque yo no quiero eſpoſa,
que entender Griego ha ſabido.
d. Ele. Veslo, ſeñor? y diráſme
luego, que porqué reſiſto *Enojaſe.*
caſarme con don Antonio.
d Fer. Tambien yo me marauillo,
que te ofendas de vna chança.
d. Vio. Y mas ya reconocido
el donayre de mi hermano.
d. Fer. Es eſſo lo que os previno
mi atencion? *d Ger.* Lo que es aora,
no aveis galan procedido.
d Ant. Pues por vn deſcuydo, todos
han de ſer mis enemigos?
digo, que no me acordaua.
d Fer. Ea, pues, no eſtèis tan frio.
d Ant. Al eſtanque, que allà eſpero
darla vn xibon de cariño.
d. Fer. Eſſo ha de ſer como acaſo.
d Ant. Pues preſto, porque me olvido
facilmente de las coſas.
d. Ele Cierto que eſtà el campo lindo!
d. Lop Y el Sol, que ſe puſo al veros,
anduvo en ello advertido,
cediendo à mas bellos rayos
los reſplandores Diuinos.
d. Ger Hablad, que de veros corto
en tal ocaſion me admiro.
d. An Callad *d Ger.* Què penſais aora?
d. Ant La fabula premedito.
Narciſo, deydad, eſpejo,
eco, criſtal, Paraninfo:
ſi yo colco eſtas vozes,
harè vna faſe de ruido.
d Ele. Qué diuertimiento es eſſe,
que aora os ha ſuſpendido?
d. Fer. A què ocaſion, don Antonio?
d Ant. Al eſtanque, juro à Chriſto.
d Fer Uamos á ver los eſtanques.
d. Ele. Antes bolver determino,
que no eſtoy para ir tan lexos.
d. Ant. Cayò en tierra el edificio.
d. Ele. Mejor es irnos al prado,
pues ya la tarde ha caído.
d. An. Es que aguarda en los eſtanques,
ſegun Leonardo me dixo,
con la colacion, que para
aqueſta tarde previno.
Luc. Pues quien eſtorva, que al prado
nos la lleuen? *d. Vio.* Bien has dicho.
d. Ant Eſte es ya lance forçoſo, *Apar.*
à enamorarla me anímo,
y ſalga lo que ſaliere.
Si eſſo quereis, no replico,
ſea lo que vos guſtareis,
que yo en todo à vos me rindo,
como quien en holocauſtos
de amoroſos ſacrificios,
que al alma: mas donde voy?
que no ſé lo que me digo.
d. Ger. Proſeguid, que và famoſo.
d. Fer. Eſſo es hablar à lo fino,
y galan; què os ſuſpendeis?
d. Ant No hallo nada, juro â Chriſto,
que dezirla de importancia;
porque aqui, ſi bien lo miro,
á propoſito no viene
la fabula de Narciſo,
que es la que ſé de memoria,
y la aprendi ſiendo niño
en vn Dialogo, que hizieron
por San Lucas los Teatinos.
d Fer. Cierto que eſtais enfadoſo.
d Ger Hame peſado de oiros.
d. Ele Qué deſaliño de ingenio!
d. Vio. Ya diſculpo los deſvios
de doña Elena. *d. Lop.* Notable
humor! *Luc.* Què raro capricho!
d. Ant. Yo no tengo mas recado
de enamora, que el que han viſto,
ſi à la nouia no le agrada,
con la bendicion de Chriſto,
y buelva à meterſe Monja.
Luc. Ya eſcampa, y llouian ladrillos.
d. Ele. Yo no me ſiento muy buena,
y aſſi, ſeñor, te ſuplico,
que nos bolvamos à caſa.
d. Fer. Si es tu guſto, no lo impido.
d. El. Uamonos Violante. *d Vi.* Uamos.
Luc. El enfado à pelo vino,
para irnos temprano à caſa.
Mirandoſe los dos, vayanſe las damas.
d Ger Beldad rara! *d. Ele.* Gentil brio!
d. Fer. Que eſto ayais ocaſionado!
d Ant. Intentais bolverme el juizio?
ſi yo no ſoy para nouio,
qué diablos quereis conmigo?
d. Fer. Aora, id los dos al coche.

con ella, que ya es seguimos
don Sancho y yo, porque vamos,
pues ya es casi anochecido,
juntos luego à la academia.
d. Lop. Yo amante mi estrella sigo. *Ap.*
d. Ant. Si es que yo la meto Monja,
hago vn hecho peregrino. *Vanse.*
d. Fer. Ya que hemos quedado âsolas,
saber don Sancho, confio
de vos, si acaso de Lima
en estos Galeones vino
con vos cierto Cauallero,
que es su nombre, y apellido
don Geronimo de Leyba?
d. Ger. Què es lo que escucho! *Ap.*
d. Fer. He tenido
noticia que si, y me importa
mucho hablarle. *d Ger.* Ya averiguo
la causa de aqueste examen: *Ap.*
que se llama, no aveis dicho,
don Geronimo de Leyba?
d. Fer. Si. *d. Ger* Conozcole, y conmigo
oy à Madrid ha llegado,
y es gran camarada mio:
vos conoceisle? *d. Fer.* Es el caso,
que yo en mi vida le he visto:
què persona es? *d Ger.* Es valiente,
assi de mi talle mismo,
y aun muy poco mas, ò menos
en el rostro parecido.
d. Fer. Aveis de saber, don Sancho,
que hablar con èl me es precisso,
sobre vn caso de importancia,
à solas, y sin testigos.
d. Ger. Yo os pondré quando gustareis
con él. *d. Fer* O como os lo estimo!
mas ha de ser sin que sepa
que le busco mi sobrino.
d. Ger. Bien està. *d. Fer.* Ya ellos esperan,
y el coche à casa se ha ido:
hàzia la academia vamos,
y no os deis por entendido
con ninguno. *d. Ger.* Dexarèlos *Ap.*
allà, y bolveré rendido
à lograr seguramente
la ocasion que solicito.
d. Fer. Ya por vengar â mi hermano *Ap.*
ciego de colera viuo.
d. Ger. Plegue al Cielo, que yo salga
bien de tanto laberinto. *Vanse.*

Sale Caluete armado ridiculamente, y Luzia se pone à la rexa.

Calu. A guardar vengo arrogante
esta calle, Dios lo haga,
como con espada, y daga,
con espada, y con montante:
mas aqui le he de arrimar
mientras el miedo me dexa,
porque ya de aquella rexa
me empiezan à cecear.
Luc. Eres tu, Calvete? *Cal.* Si.
Luc. Qué hazes assi, picaron?
Cal. Buscando estaua vn doblon,
que se me ha perdido aqui;
mas no importa, que primero
es el hablar con mi dama.
Luc. Esso pienso que se llama
maula señor embustero:
â mi que las vendo, infame,
quieres darmela à tragar?
Cal. Pues què, no puede llegar
à tragarlas quien las lame?
musica, si te entretiene,
no te faltarâ *Luc.* Ya tarda
don Geronimo. *Cal.* Aqui aguarda,
porque yo pienso que viene.
Sale don Geronimo como de noche.
d. Ger. O y mi amoroso delito
casi hiziera manifiesto,
si. *Cal.* Quien và? mi amo es, con esto
de valiente me acredito.
d Ger. Quien lo pregunta? *Cal.* Un retrato
del Cid, como ya aveis visto. *Riñen.*
d. Ger Es Calvete? *Cal.* Pues por Christo,
que si no hablas te mato.
d. Ger Es hora ya? *Cal* Y aun deshora.
d. Ger. Lleuaronme con porfia
los tres á la academia,
á donde los dexo aora.
Cal Luzia? *Luc* Ha venido ya?
d. Ger. Si, y de amores ciego, y loco.
Luc. Aguarda en la puerta vn poco,
que alli Elena baxará.
d. Ger. Tu aguarda aqui. *Cal.* Qué importuno
que estàs! *d. Ger.* Que riñas con ellos,
porque yo baxe. *Cal.* Esto es ellos,
que esto es ello, es para vno.
Vase don Geronimo, y Calvete cuelga del montante la capa, y el broquel, ponelo en medio del teatro, y quedase con la espada en la mano.
Cojo el montante en el nombre
de Dios, la capa, y broquel
tengo de colgar en él,

para que parezca vn hombre,
y desde aqui con la espada
ruido haziendo, pensaràn
que la capa es yo, ya estàn
ciento y diez en la estacada.
Sale don Fernando, como de noche.
d. Fer. De la academia se vino
don Sancho, y yo presuroso
sali tras él, rezeloso,
que no sé lo que imagino
de averle visto; mas vn
bulto à mi puerta ha parado,
si acaso no me he engañado:
no estâ? si, quien và? *Cal* Ego sum.
d. Fer. Quien es ego sum? *Cal.* Vn nombre,
que està en los nominatiuos;
mas buelvase, y los estriuos
no haga perder, y le assombre.
d. Fer. A quien con tal fantasia
me impide el passo grossero,
sabrá castigar mi azero
assi su loca ossadia.
Saca la espada, dale al broquel, caese todo, y don Geronimo, mudando la voz, dize desde dentro.
Cal. Muerto soy. *d Ger.* Alli riñen, á él
lleguemos, pues. *d. Fer* Gente passa,
despues bolveré à mi casa,
porque si à la vista dél
ay alguien, no entre tras mi. *Vase.*
Cal. Aqueste, por Dios, mamòla,
y dexô la calle sola,
solo à vna vez que le di.
Sale d Ger. Calvete, què ha sucedido?
Cal. Nada. *d. Ger.* Como si escuché
ruido de espadas? *Cal.* Pues fue
mas que las nuezes el ruido:
buelvete, que en la emboscada
estoy yo. *d. Ger* Mira que esperes. *Vase.*
Calu. Y no salgas, si no oyeres,
mi amo aqui de tu espada.
Otra vez el armatoste
poner quiero, y si passar
quiere alguien, le he de pegar,
sin dezir oste, ni moste.
Buelve à ponerlo todo, y sale don Antonio.
d. Ant. Qual si fuera yo Poéta,
muy solo en la academia
me dexaron. *Cal.* Qué seria,
que este aora me acometa.
d. Ant Quien và? *Cal* No es mas q vn demonio.
d. Ant. Pues con la Cruz desta espada,
si no dexa la estacada,
le hablaré. *Cal.* Este es don Antonio,
d Ant Quien, que no passe á la casa
de mi dama, assi mantiene?
Calu. Vn Papagayo, que tiene,
que està diziendo, quien passa?
d. Ant. Burlas à mi, ó chilindrinas?
Cal. No es burla, que escarnio es
todo lo que mira. *d. Ant.* Pues
assi vengo mis mohinas. *Dale.*
Calu. Que me han muerto, confession,
tirale vn pistoletazo. *Muda la voz.*
d. Ant. Si no me acierta el balazo,
atengome al coscorron. *Vase.*
Calu Digo que he salido experto
en guardar, como en guardarme;
mas irme quiero à enterrarme,
pues ya dos vezes me han muerto. *Vase.*
Sale don Geronimo, y Luzia muy apresurada.
Luc. Seguidme, que no quisiera
que os viera mi ama. *d. Ger.* Quando
de espacio pensé yo hablarla,
salis con esse recato?
Luc Yo à Calvete no le dixe
mas de que esta noche acaso
verla de espacio podrias,
pero no hablarla de espacio,
y mas con el alboroto,
que en la calle se ha escuchado.
Dentro d. Ele. Con quien hablas, di, Luzia?
Luc. Veisle? desta sala al quarto
de don Lope, abriò vna puerta
aquesta tarde mi amo,
que aun no tiene cerradura,
entraos por ella bolando.
Avrà dos puertas à los lados, encaminale Luzia à la de mano derecha, que estarà entreabierta, y él se và à la de mano izquierda tentando, que estarà cerrada.
d. Ger. Ya te he perdido, Luzia,
mas vna puerta he encontrado.
Luc Esta es por donde con llaue
maestra entra don Fernando
de noche. *d. Ger.* Y està cerrada.
Luc. Ya no ay remedio, embozaos,
y no confesseis, que he sido
yo quien en casa os ha entrado.
Salen doña Elena, y doña Violante con luz.
d. Ele. Qué es esto? *Luc.* Ay señora! vn hombre,
que se entrô aqui, por el quarto
de don Lope: ligadamente, *Aper.*

si lo cree, la ha tragado
la Violante. *d. Ele.* Esta es traycion.
d. Vio. Es evidente. *d. Ele.* Embozado
Cauallero, que atreuido
profanais tanto recato,
como teneis ossadia
à violar deste sagrado
los vmbrales, sin que os cueste
la vida despecho tanto?
d. Ger. Tened, señora, que yo
de quien amante idolatro,
nunca profano el retiro.
d. Vio. Pues como, señor don Sancho,
à estas horas? *d Ele.* Yo estoy muerta. *Ap.*
Luc Yo de miedo estoy temblando.
d. Ger. Error es de vn alma ciega,
que de amor confiessa estarlo,
y generosos empeños,
no ofenden creditos sacros.
d Ele Que Violante no se aya *Apar.*
oy recogido temprano.
d. Vio. Qué fuera, si ahora vinieran
tu padre, Elena, ò mi hermano?
d. Ele. Ya en fin, para despedirlo
es fuerça desengañarlo:
està alerta con Luzia
tu, Violante, mientras tanto,
porque si viene por vna
parte mi padre, sacarlo
por el quarto de don Lope
seguramente podamos.
d. Vio. Dizes bien, *Luc.* Pues atencion
luego que sintais los passos.
Ponese Luzia à vna puerta, y Violante à otra.
d. Ger. En fin, yo vengo à ofrecerme,
señora, por vuestro esclauo,
pues â vuestros ojos luego.
d. Ele. Callad, porque es necessario,
don Geronimo, el secreto
con Violante, y con su hermano.
Digo, pues *d. Vio.* Gente he sentido,
voy à abrir essotro quarto.
Hazen ruido dentro, como que abren ambas puertas.
Luc. Por el quarto de don Lope,
que abre acà el viejo. *d. Vio.* Esperaos,
que la puerta de la calle
tambien, si yo no me engaño,
abre en su quarto don Lope.
Lu Vendrá hàzia aqueste. *d. Ele.* Embozaos
vos, y tu mata essas luzes,
y á nuestro retrete vamos,
como que nada sabemos;
y pues sois tan alentado,
mas que aduertiros yo puedo,
sabreis emprender callando.
Luzia mata la luz, y vanse, don Geronimo saca la espada, y salen don Fernando, y don Lope, cada vno por su puerta, y andan todos como à escuras.
d. Ger. En buen lance estoy metido,
de padre, y primo cercado.
d Fer. Como esto està tan obscuro?
quien anda aì? *d. Lop.* Don Fernando?
d. Fer. Don Lope? *d Lop.* Aora de fuera,
por aqui de entrar acabo.
d Ger No sé hàzia donde me vaya. *Tentando.*
d. Fer. Luzes. *Dent. d. Ele.* Mi padre ha llamado,
Luzia. *d. Lop.* Quien và? *d Fer.* Què es esso?
d Lop. No sé con quien me he encontrado.
d Fer. Como? yo no puedo ser,
que estoy lexos. *d. Ger* Riesgo estraño!
d. Fer Tambien le encontré; las puertas,
don Lope, á coger bolvamos.
d Ger Mucho ha de ser el salir
con bien de empeño tan raro.
Sacan las espadas, ponese cada vno à su puerta, y por la de en medio salen doña Elena, doña Violante, y Luzia con luz, llega don Geronimo, y matala, y guiale Luzia â la puerta por donde entrò don Fernando, el qual yendo hàzia don Geronimo, riñe con don Lope.
d. Ele. Cuydadosas yo, y Violante,
de ver que tardauais tanto:
mas ay Dios! *d. Fer.* Por qué matastes
la luz? *Luc* Señor, es engaño,
que el ayre fue. *d. Ger.* Guiame, Luzia,
á la puerta passo à passo.
Luc. Sigueme. *d. Fer* Buelve à encender
aquessas luzes bolando.
d Lop. Quien eres, hombre atreuido?
d. Fer. Morirás oy à mis manos.
d Ele. Violante? *d. Vio.* Si. *d Ele.* Yo estoy muerta.
d. Vio Calla, y el sucesso veamos.
Luc. Dicha ha sido, que en la puerta
la llaue se aya quedado;
ya abri quedo, mas espera.
Al tiempo de abrir Luzia la puerta sale don Antonio, y don Geronimo se retira.
d Ant. Quien es? *Luc.* Yo, que iba à llamaros,
que ay gran mal: bueno và esto, *Ap.*
que ay otro Moro en el campo.
d. Ant. Và alguien contigo, Luzia?

Luc.

Luc. Yo sola soy la que salgo.
d. Ant. Aparta. *d. Ger.* Qué escucho! dime,
no es don Antonio el que ha entrado?
Luc Si. *d. Ger.* Pues voyme, que con esso
ya queda el honor en salvo
de Elena, que à èl poco importa,
que le encuentren en su quarto.
Luc Voy por luz. *Vanse.*
d Ant. Todo està á escuras.
d. Fer. Lope? *d. Lop.* Tio don Fernando?
d Fer. Dezidme házia donde estais,
y hablad, que temo mataros.
d. Lop. Ya los dos estamos juntos.
d. Ant. Por Dios que no ha sido engaño
el ruido de cuchilladas,
que oí, pues riñen entrambos.
d. Fer. No acabas de sacar luzes?
Saca la espada don Antonio, y embozase, y sale Luzia con luz.
Luc Señor, ya con ella salgo.
d. Ant Hasta saber què ha sido esto,
ya es fuerça estar embozado.
d. Ele. Sin mi estoy! *d. Vio.* Pues dissimula.
d. Fer. Hombre atreuido, y ossado,
que en agrauio de mi honor
profanas este sagrado,
di quien eres? ò este azero
abrirá al silencio el passo.
d. Ele. Señor, mira. *d. Vio.* Advierte. *d Fer.* Aparta.
d. Ant. A determinar no alcanço
lo que en el lance hazer debo.
d. Lop. Los dos hemos de mataros,
si no os descubris. *d. Ant.* Yo soy:
de conocer agora acabo *Ap.*
con palpables evidencias,
què son suegros, y cuñados.
d. Fer. Don Antonio? *d. Ant.* No me veis?
d. Fer Pues qué hazeis aqui encerrado
en el quarto de mi hija?
d. Ant. Bueno es entrar á ayudaros,
y dezirme que estoy dentro.
d Ele. Ya el riesgo se ha mejorado. *Ap.*
d. Fer. Y por què fin, ò à què intento,
quando las luzes sacaron
las mataste is tan apriss a?
d. Ant. Yo las maté? estais soñando?
d. Fer. El nos quiere bolver locos.
d. Vio. Burla ha sido de mi hermano.
Luc. Què bien que và sucediendo. *Ap.*
d. Fer. Sea, ò no, fuerça es casaros,
porque en mi casa à deshoras,
y encubierto os he encontrado,
y no he de passar por ello.
d Ant Qué dizes, hombre del diablo?
que yo entré á ayudarte, oyendo
que reñian en tu quarto.
d Ele. Esto es peor, si prosigue,
Violante. *d. Vio.* Aguarda, y veamos.
d. Fer. En lo dicho estoy resuelto,
y aveis de quedar casados,
don Lope, y vos, esta noche.
d. Ant El hombre està endemoniado.
que es lo mismo que ser suegro. *Ap.*
d Ele. Viua estatua soy de marmol.
d Fer. Què responde is? *d. Ant* Que advirtais,
que si algun hombre encerrado
estaua aqui, yo no he sido,
que aora de entrar acabo
al ruido de la pendencia.
d. Fer. Qué me dezis? *d. Ant.* Esto es llano,
y que no me he de casar,
sin primero averiguarlo.
d. Fer. Nueuo daño el alma teme:
ea, mirad todo el quarto,
Lope, á ver si està escondido
alguno: es sueño ò encanto
aqueste que me sucede?
Entra por vna puerta y sale por otra.
d. Lop Nadie en todo él he encontrado.
d Fer. Cielos, pues quien avrà sido
el que loco, y temerario,
de mi casa à aquestas horas
ossa violar el sagrado?
d. Ant No sé. *d. Fer.* Pues hijos, alerta
hasta bolver à encontrarlo,
pues de los tres el honor
vno es, procurar ser argos.
d Lop Yo de mi parte lo ofrezco.
d. Ant. Yo tambien digo otro tanto.
d. Lop Con què de rezelos lucho. *Aparte.*
d. Ele Bien sali del embarazo.
d. Fer. Don Antonio idos à casa,
y vosotras retiraos
à vuestro quarto. *Las dos.* Si harèmos.
d. Fer. Cielos descifrad mi engaño,
ò si no dadme la muerte.
Luc Todos ván con mosca, andallo.
d. Ant. Quando me he de ver, señores,
libre de suegro, y cuñado.

JORNADA TERCERA.

Salen don Geronimo y don Antonio vistiendose, y Caluete, y Leonardo dandoles la ropa.
d. Ger. Cada dia me admirais
mas,

mas, viendo en hechos, y en dichos
los prodigiosos caprichos
que teneis: à donde vais,
que aviendo ayer con cuydado
tarde à acostaros venido,
apenas ha amanecido,
quando os aveis leuantado?
d. Ant. Que vn suegro en vísperas dé
tanta pesadumbre à vn hombre!
Leon. Pues què harà, porque te assombre,
quien ya en la Missa lo fue?
Habla cada vno con su criado aparte.
d. Ant. Dame essa capa, y espera
en la puerta de Toledo.
d. Ger. Y tu vè à saber si puedo,
por salir desta quimera,
ver à Elena, y como digo,
papel, y presente lleua.
Cal. De que estès como vna breba,
à mi no se me dá vn higo,
mas de que gastes assi.
d. Ger. Calla. *Cal.* Tu criado soy.
d. Ant. Vete luego. *Leon.* Ya me voy.
Cal. Y aguardarète allà? *d Ger.* Si.
Vanse los criados, y passeanse los dos.
d. Ant. Digo, que tal intencion
no tuvo el diablo. *d. Ger.* Qué ha sido?
d. Ant. Que aqueste suegro ha nacido
para mi condenacion,
porque segun es mi mal,
yo por mi pecado he sido
justamente concebido
en vn suegro original.
d. Ger. Que digais tal desatino!
d. Ant Vos no sabeis lo que passa:
mas vamos hàzia su casa,
y os lo diré en el camino.
d. Ger. Ya Calvete allà avrà ido, *Ap.*
y por Dios que no quisiera,
que entrar, ò salir le viera:
en fin, que os ha sucedido?
d. Ant. Quinze dias desde aquella
noche de las cuchilladas
ha, que á puras estocadas
esta boda me deguella,
diziendome à cada passo,
que ya de casarme acabe,
porque aquella noche èl sabe,
que hallarme alli no fue acaso;
con el qual terrible intento,
desde la passada riña
està, como de campiña,
cerrado de casamiento,
tanto, que à no aver estado
don Lope malo, se huviera
ya hecho la boda. *d Ger.* Què espera
con aqueste mi cuydado? *Apar.*
ya es fuerça que el amor mio
rompa del silencio el freno,
y mas si estando ya bueno
buelve Lope al desafio.
d. Ant. Y en fin ya de sus quimeras
parò la porfia toda,
en que oy forçado de boda,
quiere embiarme á Galeras.
d. Ger. Oy en dia? *d. An* Os hablo en Gricgo?
oy quiere casarme, oy.
d Ger. Qué desdichado que soy! *Apar.*
d. Ant. De què os turbais? *d Ger.* Es que llego
à sentir vuestra desdicha,
que lo es casar sin amor.
d. Ant. Ello no ay cosa peor,
que vn viejo si se encapricha.
d. Ge. Mas como â mi nada desto *Ap.*
ayer mañana me dixo
Elena? *d. An.* El en fin prolixo,
anoche saliò con esto.
d Ger. Segun esso, no ha podido *Ap.*
dezirmelo: y què intentais?
d. Ant. Aquesso me preguntais?
morir, por no ser marido,
como por la Fé de Dios:
yo casarme? de dezillo
solo me dá garrotillo,
tiña, lepra, farna, y tos.
Què gran Duque de Moscobia
soy yo, para que me quexe
el que succession no dexe
legitima de mi nouia?
no me casaré por Dios.
d. Ger. Ya esto se compuso bien. *Ap.*
d Ant. Y mas no sabiendo quien,
no vna vez sola, ni dos,
sino algunas, desde aquella
noche, segun me ha contado
su padre, encubierto ha entrado
à hablar con otra, ò con ella;
y aviendoseles huido,
sin poder darle vn encuentro,
dán en dezir, que yo entro
á ser el duende marido.
d. Ger. Possible es, que aviendo entrado
tantas vezes, no han sabido
quien es? gran dicha he tenido, *Ap.*

que

que en mi no ayan maliciado.
d. Ant Como, si ignoran con quien
èl habla? y si alguno le halla,
mata la luz, riñe, y calla.
d. Ger. Sin duda es hombre de bien;
mas que sin averos visto
os culpen por el que viene?
d. Ant. Aquesso es lo que me tiene
dado al diablo, juro á Christo,
y no tanto por el duelo
de temer, que me enamora
hermana, ô nouia, y desdora
mi opinion con su desvelo,
como por las demasiadas
ocasiones de casarme
en que me ha puesto: pegarme
quisiera de cuchilladas
con él, si le conociera.
d. Ger. Lleuadme vna noche á ver
si podamos conocer
quien es, porque vna quimera
por la idèa me ha passado,
que puede aver sucedido.
d. Ant. Como, si se ha reducido
â que he de quedar casado
esta noche? para el qual
efecto, à pedir dineros
á Xetafe à sus renteros,
que son hombres de caudal,
và oy por la posta. *d. Ger.* Pues què
harémos en esse lance?
d. Ant. Para salir oy del trance,
mirad lo que imaginê,
que no lo pensô el demonio.
Oy se comiença à guardar
la peste en este lugar,
y él se vá sin testimonio.
A mi aguardar me han mandado
en la puente de Toledo,
y haziendo lealtad del miedo,
que por suegro le he cobrado;
preuiniendo à los amigos,
que alli guardan, que despues
que buelva, digan, que ha vn mes
que se fue, como testigos,
no ha de entrar, aunque de negro
venga, sin que manifieste
testimonio de la peste,
que trae consigo ya vn suegro.
y saldrè de mis cuydados
sin duda por estos modos,
porque en fin los suegros, todos
tienen cara de apestados.
d. Ger. Es la invencion estremada:
que aora salga Calvete! *Ap.*
Paranse los dos mirando hàzia dentro.
d. Ant. Porque si ella no se mete
Monja, no tenemos nada:
mas de qué. *d. Ge.* Que aqui le halle! *Ap.*
d. Ant. Saliò de allà aquel criado?
d. Ger Discreto Calvete ha andado, *Ap.*
que se fue por otra calle:
de allà saliò? *d. Ant.* Es manifiesto.
d. Ger Seria de la otra casa
del lado, donde me abrasa
cierto amor: malo và esto. *Aparte.*
d. Ant. En essotra casa amor?
essa es mala trauessura,
porque en ella viue el Cura
de la Parroquia. *d. Ger.* Peor: *Ap.*
en la otra digo: vn desastre
temo, si salir le viò.
d. Ant. Mal tambien essa os saliò,
porque en ella viue vn Sastre,
y mas que es viudo *d. Ger.* Què aora *Ap.*
diré que le satisfaga?
d. Ant. Mal vna amistad se paga,
quando vn honor se desdora,
que el ser tan recien llegado,
la disculpa errar os hizo.
d. Ger. Assi es; mas ya os satisfizo
de esse temor mi cuydado:
que me lleuarais no dixe
con vos vna noche, â ver
si podiamos conocer
esse hombre? *d. An.* Si. *d. Ger.* Pues colegì
de aver visto entrar aí
à Calvete mi porfia,
que quiere bien á Luzia.
d. Ant Criada ay de esse nombre? *d. Ger.* Si.
d. Ant Pues quedado he satisfecho.
d. Ger. Mi temor de sus delitos, *Ap.*
que he visto versos escritos,
que â esse mismo nombre ha hecho;
por cuya razon queria
ir con vos, à ver si él era,
porque de aquesta quimera
ya fundamento tenia:
él es desembarazado,
y aun valiente. *d. Ant.* Què dezis?
valiente es? *d. Ger.* Como lo ois.
d. Ant Desde oy soy su aficionado.
d. Ger. El, porque mas lo imagine,
me puso en aquel empeño

en casa de vuestro dueño,
el proprio dia que vine.
d. Ant. Tambien de vos he pensado,
quando à solas os hallais,
como arrobado os quedais,
el que estais enamorado:
de nada de lo que passa
me dais cuenta, y os encuentro
ordinariamente dentro,
ò muy cerca de su casa;
de cuyos ciegos cuydados
saco ya por conjectura,
dexando al Sastre, y al Cura,
que viuen à los dos lados,
ò que á mi hermana quereis,
ô à doña Elena estimais,
y à qualquiera que querais,
muy grande merced me hareis:
si á mi hermana, me ha enfadado
don Lope ya de manera,
que es fuerça que à vos os quiera
mas que no à él por cuñado.
Si á doña Elena mi prima,
mejor, pues no la he de amar,
ni sé jamàs qué es tocar
guitarra por tener prima;
y ya en profecia me alegro,
pues será en lo que aqui entablo,
sacarme del alma vn diablo,
sacarme del cuerpo vn suegro;
y assi de toda malicia
dexando ya los rezelos,
dezidme vuestros desvelos,
que os prometo hazer justicia.
d. Ger. Yo os prometo, que á mi fama
correspondiendo, y mi fé,
solo à vos confessaré,
porque me importa, mi dama.
d. Ant. Vamos al caso, por Dios,
y dezid vuestro cuydado,
si es que estais enamorado
de qualquiera de las dos.
d. Ger. Si estoy aunque no la hablé
jamàs. *d. Ant.* No me meto en esso.
d. Ger. Y si por vos interesso
lograr de mi amor la fé,
y no quereis. *d. Ant.* Adelante.
d. Ger. A doña Elena. *d. Ant.* Esso es cierto.
d. Ger. Viniera en qualquier concierto,
que fuera á medir bastante.
d. Ant. Acabadlo de dezir.
d. Ger. Quexas que su padre dá.
d. Ant. Gracias al Cielo, que ya
lo acabasteis de parir.
d. Ger. Además la dotarè
en cien mil pesos de plata,
pues con esso se rescata
la libertad que dexé.
d. Ant. Por Dios que me han hecho ruido
los cien mil pesos, y à ser
dama, y de buen parecer,
os pescaba por marido;
pero voy á disponer
de la peste lo trazado,
y en bolviendo, mi cuydado
nouio os imagina hazer.
d. Ger. Assumptos bien cortesanos
teneis *d Ant.* Vos en lo que obrais,
gran valor, pues os buscais
el suegro por vuestras manos. *Vase.*
Sale Cal. Por Christo de no ponerme
otra vez en tal conflito,
que no le faltò tantito
à su padre para verme.
d Ger. Como? *Cal.* Como aun no se ha ido.
d. Ger. Distes el presente à Luzia?
Cal. Si, y dixo, que avisaria
en aviendose partido
los dos. *d. Ger.* Pues quien con èl và?
Cal. Don Lope, que me previno
que le viesses. *d. Ger.* Ya imagino *Ap.*
lo que á solas me querrá.
Cal. Y don Fernando me dixo
tambien que pues no te hallaua,
que en su casa te esperaua.
d. Ger. Tambien su intento colijo; *Ap.*
pero en fin se fue con él
don Lope? *Cal.* Si. *d. Ger.* Pues estemos
á la vista, porque entremos
en yendose: y el papel?
Cal. Dentro và del azafate;
pero tu desvelo atienda,
que no ay en vn año hazienda
para tanto disparate.
d Ger Que dizes? *Cal.* Pues no lo es
aver muy enamorado
tres mil ducados gastado
en menos de medio mes?
y de verdad no quisiera,
que te sucediera lo
que al otro. *d. Ger.* Què fue? *Cal.* Passò
el cuento desta manera.
Cien doblas llegò âganar
vn mozo á vn Tudesco vn dia,

y el Tudesco que perdia,
no teniendo que jugar,
diez de à ocho le parò,
sobre aquellas afolladas
que traen, y á seis paradas
sin blanca al mozo dexô.
Este es el cuento, y le aplico
à que temo en los baybenes
del juego en que te entretienes
deste tu amor, que aunque rico
vengas de allà, es manifiesto,
si sobre sus afolladas
te haze amor quatro paradas,
que te ha de ganar el resto.
d. Ger. Calla, que si tu la vieras,
como la vi ayer mañana,
no con lengua tan profana
sus meritos ofendieras.
Cal. Pues di, como hallaste modo
para vna, y otra entrada?
d. Ger. Dineros, y vna criada
lo facilitaron todo;
y mas que todo, el secreto,
cuya fé tanto he guardado,
que aun de ti no me he fiado,
por no perderla el respeto.
Cal. Y como la viste pues?
d. Ger. Escuchalo en bien sucinta
relacion. *Cal.* El me la pinta
de la cabeza à los pies.
d. Ger. Medio dormido el Sol, vide à mi dueño,
que dandole al descuydo inmortal fama,
iba esparciendo rayos por la cama
de su Sol (mundo entonces mas pequeño.)
Arbol la vida ya, que era antes leño,
floreciendo su ser de rama en rama,
al crepusculo bello de su llama
se coronò de espiritus el sueño.
Dixe al verla tan bella, y tan dormida:
si es que la vida es sueño, el tuyo sea
del aliento de amor dulce homicida;
Porque en fin por mas muerto que me vea,
si sueño tan hermoso es oy mi vida,
qué vida mas amable que tu idéa?
Y luego. *Dent. d. Fer.* Vamos, que es tarde.
Dent. d. Lop Ten desto estriuo, qué esperas?
Cal. Tus relaciones por gueras,
no ha de aver quien las aguarde.
d. Ger. Yo me voy, porque no quiero,
que me vean al salir.
Cal. Donde à avisarte he de ir?
d. Ger. Aqui à la buelta te espero. *Vase.*

Dize Caluete mirando adentro.
Cal. Mas ya tieso como vn ajo,
corre el viejo con don Lope,
y don Antonio al galope
sigue á pie la calle abaxo.
Sale Luzia con manto.
Luc. Tenga, que en su busca voy.
Cal. Quien eres Palas Christiana?
Luc. No es la pregunta muy vana,
si yo tu Christiana soy.
Cal. Luzia del alma mia,
en cuya luzia aficion
reluzia el corazon,
quando aun no te trasluzia.
Luc. Qué me juega del vocablo?
Cal. Como essas cosas verâs,
que cien octauas oirás
á donde en verso te hablo.
Luc. Poëta? *Cal.* No ciertos fragmentos
tengo en poëticas flores,
que ay tambien Musas menores,
que componen de alimentos:
diste el presente? *Luc* A la buelta
le daré; y tu amo? *Cal.* Ya aguarda.
Luc Pues vé, y dile, que ya tarda,
que anda la casa rebuelta.
Cal. Qué dizes? *Luc* Que de verdad
temo que algun mal le apresta.
Cal. Por Dios, que no sé si aquesta
es comedia, ò tempestad. *Vanse.*
Salen doña Elena, y doña Violante.
d. Ele. Estraña estàs. *d. Vio.* No te espantes,
que quiero bien, y me indignan
desayres, que haze don Lope
por tu causa á mis caricias.
d. Ele. Por mi causa? *d. Vio.* Como puedes
negarlo, quando imagina,
que es el que te galantea,
quien á mi me solicita?
d. Ele. No en mis agrauios, Violante,
tan ciegamente prosigas,
que en mi descredito logres
las passiones de tu ira; *Luzia al paño.*
y advierte. *Luc* Ya dexo abierta
la puerta, porque me avisa
Calvete, que su amo viene,
y pues estân diuertidas
las dos, y nadie me ha visto,
entrome, y mogigatica
saco el presente, y la digo,
que vna amiga se le embia. *Vase.*
d. Vio. Mucho siento el enojarte,

D Elena,

Elena, y ya que porfias
en negar vna verdad,
que he tocado con mi vista,
como si yo no supiera
callar lo que se me fia:
à quien, dime, ayer mañana
(perdona el que te lo diga,
que soy muger, y curiosa)
quando el talgalan se iba,
que estimabas su secreto
confessaste agradecida?
Ele. Que en fin le viste? *d. Vio.* Como aora
te veo à ti. *d. Ele.* Pues amiga,
ya no puede mi desseo
encubrirte sus fatigas,
y mas oy, que de tu amparo
mis afectos necessitan,
viendo resuelto á mi padre,
en que por mi dueño admita
á tu hermano, que aborrezco
por oculta antipatia.
d. Vio. Y en fin, todas tus passiones
nacen de que estàs rendida,
Elena, al tal forastero?
Ele Mal puedo negarlo, prima,
quando me ha robado el alma;
y ya que es fuerça, que assistas
à mi amor, pues oy le espero,
no se, Violante querida,
qué dezir, mas de que aora
conozco, que no ay altiua
resistencia contra harpones
de amor, si es él quien los gira.
Porque somos las mugeres
en estremo parecidas
à los dulces Ruiseñores,
de quien algunos afirman,
y cuentan los naturales,
que estas simples avecillas
son á musica inclinadas,
con suspension tan actiua,
que en oyendo cantar baxan
del arbol à donde anidan,
y bebiendose los ecos
de la voz, que los hechiza,
tal vez cantando acompañan
acentos, que el ayre aspira,
y tal suspendiendo el buelo,
dexan cogerse cautiuas
del que canta, qual si fuera
la voz red, ó el eco liga.
Que como fue el Ruiseñor
antes vna hermosa ninfa,
à quien el vendado ciego
hirió con dulce armonia;
en oyendo del amor
las clausulas atractiuas,
que es el assumpto ordinario
de amantes melancolas,
se reviste del afecto
en su simple fantasia,
de manera, que lleuado
de la passion que le instiga,
sin reparar en el riesgo,
de la libertad se priua.
Yo, pues, assi.

Sale Luzia con vn azafate cubierto.

Luc. Mi señora
doña Mariana de Silva
besa mil vezes tu mano,
y que como tan amigas,
perdonando la llaneza,
este presente recibas
para el dia de tu boda. *A ella aparte.*
Don Sancho es el que le embia,
que queda. *d. Ele.* Ya de Violante
no ay que encubrirnos, Luzia,
porque todos mis secretos
le he fiado, como amiga.
Luc. Bien has hecho, pues con esso
dos mil cuydados me alivias;
pero él aguarda à la puerta. *Vase.*
d. Ele. Pues dile que entre; y tu mira,
Violante, de essas alhajas
la mas garvosa, y mas rica,
para servirte con ella.
d. Vio Todas ellas son muy lindas,
mas dexa los cumplimientos
conmigo, pues somos primas.
d. Ele. Despues verás qual te agrada,
porque entra ya la visita.

Cubren el azafate, ponenlo sobre un bufete, y sale don Geronimo, Galuste, y Luzia.

d. Vio. Qué bien parece en los hombres
qualquiera galanteria.
d. Ger. Ya no podrán mejorarse,
Elena hermosa, mis dichas,
aviendo llegado á veros
quien de esperanças se anima.
d. Ele. Hablad, don Sancho, à Violante,
que despues de ser mi prima,
es mi amiga. *d. Ger.* Perdonad,
Violante hermosa, el que diga,

que está de no conoceros
mi inadvertencia corrida.
d. Vio. Yo soy servidora vuestra.
d. Ger. Quando crecen à porfia
los afectos de serviros
en mi obligacion, estima.
Luc. Escusad los cumplimientos,
y al caso, que no querria
ver, que el tiempo se gastasse
en vrbanas cortesias,
y que en tanto buelva el viejo.
d. Vio. Como, aunque se dé mas prissa,
puede bolver en tres horas
de Xetafe? *d. Ele.* Ten, Luzia,
de la cozina la puerta,
por si importa, preuenida.
Luc. Dexa esso à mi cuydado,
que no soy boba imagina.
d. Ele. Yo tengo, señor don Sancho,
que deziros infinitas
cosas, que ya de Violante
no recato; mas seria
bien que fuesse esse criado,
y se estuviesse à la mira
en la puerta de Toledo,
por: mas quien con tanta prissa
entra à cauallo en el patio?
Luc. No sé; mas mi señor. *Cal.* Chispas.
Dent d. Fer. Al mesón lleua las postas.
Cal. Voz tiene de carauina,
pues nos aviſa con postas.
d. Fer. Idos, Lope, con Juan Diaz,
y hazed essa diligencia.
d. Ele. Muerta estoy! *d. Ger.* Nada os aflija,
señoras, porque el decoro
vuestro, teniendo yo vida,
no ha de peligrar. *d. Ele.* Al quarto
de don Lope los retira,
pues con mi padre no viene.
Luc. No es facil lo que imaginas,
que está la puerta cerrada
por adentro. *Cal.* La cozina
me fecit, por si tronare.
d. Vio. Detràs de aquestas cortinas
mejor estaràn, porque
si à su estudio se retira,
como suele, no ha de verlos.
d. Ele. Dizes bien; mas si os obliga
mi fé, aunque os tope mi padre,
pues con los nobles estriua
el honor de las mugeres,
recatad con aduertida
prudencia mi amor, que importa;
y escusad con él la riña,
que en declararos sin tiempo
podria ser que consista
el perderme, ò no. *d. Ger.* Sereis
de mi en todo obedecida.
Escondense los dos, y sale don Fernando.
d. Fer. Yo no sé lo que me haga
con vuestro hermano, sobrina,
que es terrible, y ya tomàra
no casarlo con mi hija.
d. Ele. Del bufete el azafate *A Luzia.*
procura quitar, Luzia,
con recato. *d. Vio.* Pues què ha hecho?
d. Fer. La mayor bellaqueria,
que ha podido imaginarse,
oid, que es cuento de risa.
Salimos don Lope, y yo
à cauallo de la Villa,
para llegar à Xetafe,
y topamos con Juan Diaz,
en la puerta de Toledo,
que el dinero me traía
de vna renta, que alli tengo,
y al bolvernos, que seria
en menos de vn quarto de hora,
dexarme entrar no queria,
diziendo, que yo apestado
estaua, y si à letra vista
no traía testimonio
de sanidad, que no avia
de entrar por aquella puerta;
y esto con tanta porfia
lo asseguró à los demás
(fuesse cosa preuenida
entre ellos, ò lo que fuesse)
que por estorvar mohinas,
fingi cuerdo con don Lope,
que me era cosa precissa
ir por la puerta de Atocha.
d. Ele. Conociendole, me admira,
su humor, que hagas de esso caso.
d. Fer. Oid, que su demasia
no parò aqui, porque dixò
tambien. *d. Vio.* Qué? *d. Fer.* Que yo era espia
del Frances. *d. Ele.* Qué dezis? *d. Fer.* Cosas
son, si, que me desatinan:
Jesus, què notable loco!
yo apestado? mas Luzia,
qué es esso, que de mi escondes?
Al irse Luzia, repara en ella.
Luc. Columbrome. *d. Ele.* Es que vna amiga

me ha embiado vn azafate
de dulces oy. *d. Fer.* Pues Luzia,
mueſtra, que quiero probarlos,
que cierto en ayunas me iba.
Luc. Son ſecos, y no podràs
partirlos con las encias.
d. Fer. Eſſo no te dé cuydado: *Deſcubrele.*
mas qué es eſto? *Luc.* Lo que miras.
d. Ele. Sabiendo que oy me caſaua,
doña Mariana de Silva,
que es muy grande amiga nueſtra,
todas eſſas joyas ricas,
para que dellas eſcoja
las que guſtare, me embia.
Sacalos Luzia, entre tanto, *A Luzia.*
que diuertido las mira.
Mira don Fernando las joyas, halla el papel, y Luzia haze eſpaldas mientras los dos paſſan de vn lado à otro, y ſe quedan al paño.
Luc. Es muy fina la Mariana.
d Fer. De quando acà dà en perdida?
Luc Idos, pues, que bien ſe ha hecho.
d. Ger. Deſpues de todo me aviſa;
pero quitaſte el papel?
Luc. No me acordé. *d. Ger.* Qué ſeria
ſi le vè? por ſi ay empeño,
fuerça es quedarme á la mira.
d. Fer. Y pregunto, es tu galan,
que tambien te eſcriue, hija?
Cal. Dicho, y hecho. *d. Ele.* Eſto vá malo.
d. Vio. Ay tal deſcuydo! *d Ele.* Me eſtima
de ſuerte: yo eſtoy turbada, *Apar.*
y no ſé lo que me diga.
d. Fer. Elena, en ver tu ſemblante,
ſoſpecha bien conocida
me dá de que aqui ay engaño.
Cal. Por Dios, que ay otra volina.
d Ger. Pues aſſi he de remediarlo:
no te dixo, que queria
oy hablarme? *Cal* Y que en ſu caſa
le buſcaſſes. *d. Ger.* Pues aviſa,
que eſtoy aqui para hablarle.
Luc. Yo voy; pero què imaginas?
d Ger. Sacar à tu ama del rieſgo,
ſin nota, y con bizarria.
Luc. Si eſſo es aſſi, voy al punto.
d Ger Y tu, vete à toda priſſa,
Calvete. *Cal* Irè á don Antonio,
de todo à darle noticia. *Vaſe.*
Mientras tanto ha eſtado leyendo el papel.
d. Fer. Pues à tite eſcriue amores
doña Mariana de Silva,
y te empieza los papeles
con dueño, y ſeñora mia?
qué es eſto? *d. Ele.* Advierte. *Luc.* Don Sancho
de Meneſes. *d. Fer.* Y la firma,
el amante mas rendido?
Enojaſe don Fernando, meteſe doña Violante en medio, y ſale Luzia.
Luc. Que eſtà aí fuera, te ſuplica
le dés licencia de hablarte.
d. Fer. A buen tiempo, por mi vida,
nos viene aqueſte embarazo:
di que eſtoy fuera, Luzia.
Luc. He dicho, que eſtàs en caſa.
d. Fer. Vos ſois vna necia. *d. Ele.* Mira
que doña Mariana tiene
quien por eſpoſo la ſirva,
que es vn Cauallero Indiano,
que la feſteja eſtos dias,
y puede el papel ſer ſuyo.
d. Fer. Bueno y á vos os le embia,
que ſe lo leais primero?
d. Ele. No, mas pudo inadvertida,
ſer yerro de la criada
el dexarle en la ſalvilla.
d. Fer. Buena induſtria, á no tener
tantos viſos de mentira.
d Ger. La ficcion proſeguiré,
ya que eſtoy en ſu malicia.
d Fer. Entraos las dos allà dentro;
y tu llega aqueſſa ſilla,
y dile à don Sancho que entre.
Retiranſe las dos al paño, habla Luzia à don Geronimo, y él ſale por detràs de don Fernando, que eſtarà leyendo el papel.
Luc. Mi ſeñora, que te ſirvas
de obedecerla, y me aguardes
en ſaliendo, en eſſa eſquina.
d. Ger. Aſſi lo harè. *d. Fer.* Peor es eſto,
que aun yo leído no avia,
mi bien, y de no nombrarme
eſtareis ſiempre advertida,
don Geronimo de Leyba:
viue Dios; pero qué mira *Repara en él.*
vueſtra atencion? *d. Ger.* Las violencias,
que á vn animo noble irrita
la evidencia de vnos zelos;
pues quando à veros venia,
de vos llamado, y tambien
à cumplirnos la ofrecida
palabra, que os di en poneros
con don Geronimo, el dia
que guſteis, eſte agaſajo

pagais á la amiſtad mia
con la ofenſa de vnos zelos?
d. Fer No os entiendo aqueſſe enigma
que dezis: yo zelos? como?
otro loco, por mi vida,
tenemos en la eſtacada.
Mas dexando fantaſias,
don Geronimo de Leyba
donde eſtà? que neceſſita
mi valor de hablarle, y verle.
d. Ger. No eſtà lexos; mas querria
ſaber antes, por ſalir
de vna duda tan prolixa,
quien el papel, que á mi dama
yo eſcriuo con fé rendida,
os diô y aquel azafate
os traxo? que yo á ella miſma,
junto la embiè ayer tarde.
d. Ele Violante, yo eſtoy perdida,
que él ſe declara del todo.
d. Vio. Calla, y oye. *d. Ele.* Ay tal deſdicha!
d. Fe. Pues quien es aqueſta dama,
que vueſtros zelos afirman,
que es para ella eſte villete?
d. Ger. Es quien deſagradecida,
con lo que yo la feſtejo
os regala, ò gratifica,
dando ocaſion à mis zelos
para venganças preciſſas.
d. Fer. Deſpues de dezir, que eſtoy
apeſtado y ſoy eſpia,
no me faltaua otra coſa,
ſino que en Madrid ſe diga,
que â mi por enamorado
aora me deſafian;
mas dezid, como ſe llama?
d Ger. Doña Mariana de Silva.
Salen las mugeres.
d. Ele. Eſtás ya, ſeñor, contento,
y vés como ſe acredita
mi verdad, que peligraua
en el rigor de tus iras?
Luc. Deſta vez tragòla el viejo. *Ap.*
d. Vio. Lo que vn hombre ſutiliza! *Ap.*
d. Ele Señor don Sancho, eſſa dama
es muy grande amiga mia,
y ſabiendo, que mi padre
darme eſpoſo determina,
eſſas joyas me ha embiado
para que dellas elija
las que fueren de mi guſto,
y por deſcuydo vendria
aqueſſe papel entre ellas.
d Ger. Yo confieſſo, que advertida
queda mi ſoſpecha en todo,
ſeñora. *d. Fer.* Tu, no proſigas,
Elena: ò yo eſtoy loco, *Ap.*
ò ay mas fondo en eſta mina.
Vos no ſois don Sancho? *d. Ger.* Si.
d. Fer. Y por galan de la Silva,
no pedis zelos? *d. Ger* Tambien.
d. Fer. Pues como aqui preueniais,
que no os llame don Geronimo
de Leyba? *d. Ge.* Aqueſſe es enigma,
que me ha importado ocultaros,
y ya es fuerça que os lo diga,
y aſſi yo ſoy. *d. Fer.* Què he eſcuchado!
d. Ele. Muerta eſtoy, Uiolante mia.
d. Ger. Don Geronimo de Leyba,
ved ſi teneis en que os ſirva:
quede el honor de mi dama *Ap.*
ſeguro, y rieſgos proſigan.
d. Fer. Si ſois vos, la muerta ſangre
de mi hermano reſucita
en mi para ſu vengança,
y aſſi pues, ſeguidme. *d. Ele.* Ay prima!
mas don Lope es el que ha entrado.
d. Vio Ya temo mayor ruina.
d. Fer. Que aora mi ſobrino venga!
Sale don Lope.
d. Lop. Con los deſpachos Juan Diaz
ſe fue ya, ſeñor: mas donde,
toda la color perdida,
los dos vais? *d. Fer.* Es iluſion,
Lope, de tu fantaſia,
que yo no tengo diſguſto.
d. Lop. Los ſemblantes certifican
lo que me niega tu voz.
d. Fer. Te engañas, que ſolo iba
yo con el ſeñor don Sancho
fuera, que aora me aviſa
de vn negocio de importancia.
d. Ger Dexemos cuentos y cifras,
y ſabed ſeñor don Lope,
que por vna firma mia,
vueſtro tio ha averiguado,
que yo ſoy. *d. Ele.* Suerte enemiga!
d. Ger. Don Geronimo de Leyba,
con que ceſſa la inventiua
del nombre, que de don Sancho
me puſiſteis aquel dia,
que os ſocorri en la pendencia,
y por eſto con èl iba
à ſatisfacer ſu quexa.

d. Lop.

d. Lop. Si, mas la causa sabida,
à mi me toca el derecho
de vengar la aleuosia
de su muerte. *d. Ger.* Quien lo dize
se engaña, si es que imagina,
que le matè con ventaja.
d. Fer. Don Lope, essa causa es mia,
por ser mi hermano, y por otras,
que escrupuloso averigua
mi honor, de hallarle en mi casa.
d. Lop. Yo soy su hijo, y me obliga
la sangre, y ser que me ha dado,
y despues la razon misma,
por los zelos de Violante.
d. Fer. Quita rapaz, y á mis iras,
no el espiritu embarazes.
d. Lop. Yo he de matarle. *d. Ge.* Ea, elija
vno de los dos el duelo,
ò si no mi bizarria
sabrà reñir con entrambos.
Sacan las espadas, y sale don Antonio.
d. Vio. Vino mi hermano, qué dicha!
d. Ant. Tened, tened, qué es aquesto?
es empeño, ò es mohina?
que entre suegros, y cuñados
es obligacion precissa,
por quitame allà essas pajas,
el reñir todos los dias.
d. Fer. Apartaos, que esto es vengar
dos ofensas, y vna vida.
d. Lop. Yo vnos zelos, y vna muerte.
d. Vio. Sin mi estoy!
d. Ele. Yo estoy sin vida!
d. Ant. Pues voto à Dios, que à su lado,
mientras la causa averigua
mi valor, me he de poner,
que es mi amigo.
d. Fer. Assi me quitas,
sobrino, el vengar mi agravio?
d. Ant. Si, mientras tu voz no diga,
en qué la ofensa consiste?
d. Fer. Y si el pecho la publica,
ayudaràsme á vengarla,
siendo tuya, como mia?
d. Ant. Yo lo ofrezco, si el tal duelo
llegàre â la sangre mia.
d. Fer. Ya sabeis, que dió à mi hermano
la muerte con ossadia,
don Geronimo de Leyba.
d. Ant. Ya tengo entera noticia
de todo el sucesso *d. Fer.* Y que
le busqué desde aquel dia,

d. Ant. Ya lo sé, y que no le hallasteis,
por averse ido à las Indias,
y no conocerle en fin,
y que fue ocasion precissa
llamarse con vos don Sancho,
por cierto lance aquel dia
del disgusto de don Lope,
de que èl con su bizarria
librò, al irle à dar la muerte
los quatro que le embestian.
d. Fer. Pues oy, despues que en mi casa,
en ocasiones distintas,
le he hallado dos, ò tres vezes,
no sé si diga á escondidas,
dudando si galantea
á Violante, ò á mi hija;
por cierto papel, que vino
á mis manos, y él afirma,
que es para otra dama, aunque
mi temor lo escrupuliza,
he llegado à averiguar,
que es èl, y mi sangre altiua,
al ver su ofensor presente,
brotò en venganças y en iras,
al tiempo que embarazò
nuestra lid, vuestra venida.
d. Ant. Y á mi de vuestros rencores
què parte me toca? *d. Fer.* Oidla:
vos no pretendeis casaros
con doña Elena mi hija?
d. Ant. Yo jamás lo he desseado,
que mi condicion esquiua
no apetece matrimonio,
y mi intencion, reducirla
fue siempre à que fuesse Monja,
d. Fer. Y Violante mi sobrina,
no es vuestra hermana tambien?
d. An. Si. *d. Fer.* Pues dezid, por mi vida,
què de las dos, por qualquiera
que entre, es justo que se diga,
siendo la vna vuestra hermana,
y otra vuestra esposa misma?
d. Ant. Una, y otra ofensa están
de mi parte remitidas,
solo con que hagais lo que
mi capricho determina,
y quedarèmos bien todos.
d. Fer. La razon espero. *d. Ant.* Oidla,
Yo no soy para casado,
que mi condicion no frisa
con sufrir de las mugeres
melindres, ni boberias,

con que à todas horas cansan
à aquel que mas las codicia.
Pero porque no se aguere
esta boda, y sin mancilla
quede contento, y pagado
el honor de vuestra hija,
hazed que le dé la mano
à don Geronimo apriſſa,
que yo sé que lo deſſea,
y me librarè del cisma
de vn suegro, y de vn matrimonio;
y aunque la dotará afirma
en cien mil pesos de plata,
que ha traído desde Lima,
que no es mala marmelada
para despues de comida.

d. Lop. Y la muerte de mi padre?

d. Ant Que con cantarle la Missa
dotada, ò de Purgatorio,
que es todo vna cosa misma,
se irà al Cielo, si Dios quiere,
derecho como vna vira.

d. Fer. Si no tiene otro remedio,
quando mi opinion peligra,
digo que convengo en ello:
mas la boda de la Silva,
y el papel *d. Ger.* Fue todo engaño.

d. Fer. Bien lo creyò mi malicia.

Cal. Ya ha ceſſado esta tormenta.

d. Fer Ea, dale al punto, hija,
la mano de esposo. *d. Ger.* Gozo
el premio de mis fatigas.

d. Ele. Como yo el de mis deſſeos.

d. Fer. Y vos permitid, que admita
á don Lope por su dueño
Violante. *d. Ant* No sé qué os diga;
mas sea, pues gustais dello.

d. Vio. Yo lo tengo à summa dicha.

d. Lop. Violante hermosa, essa sola
de oy mas se ha de llamar mia.

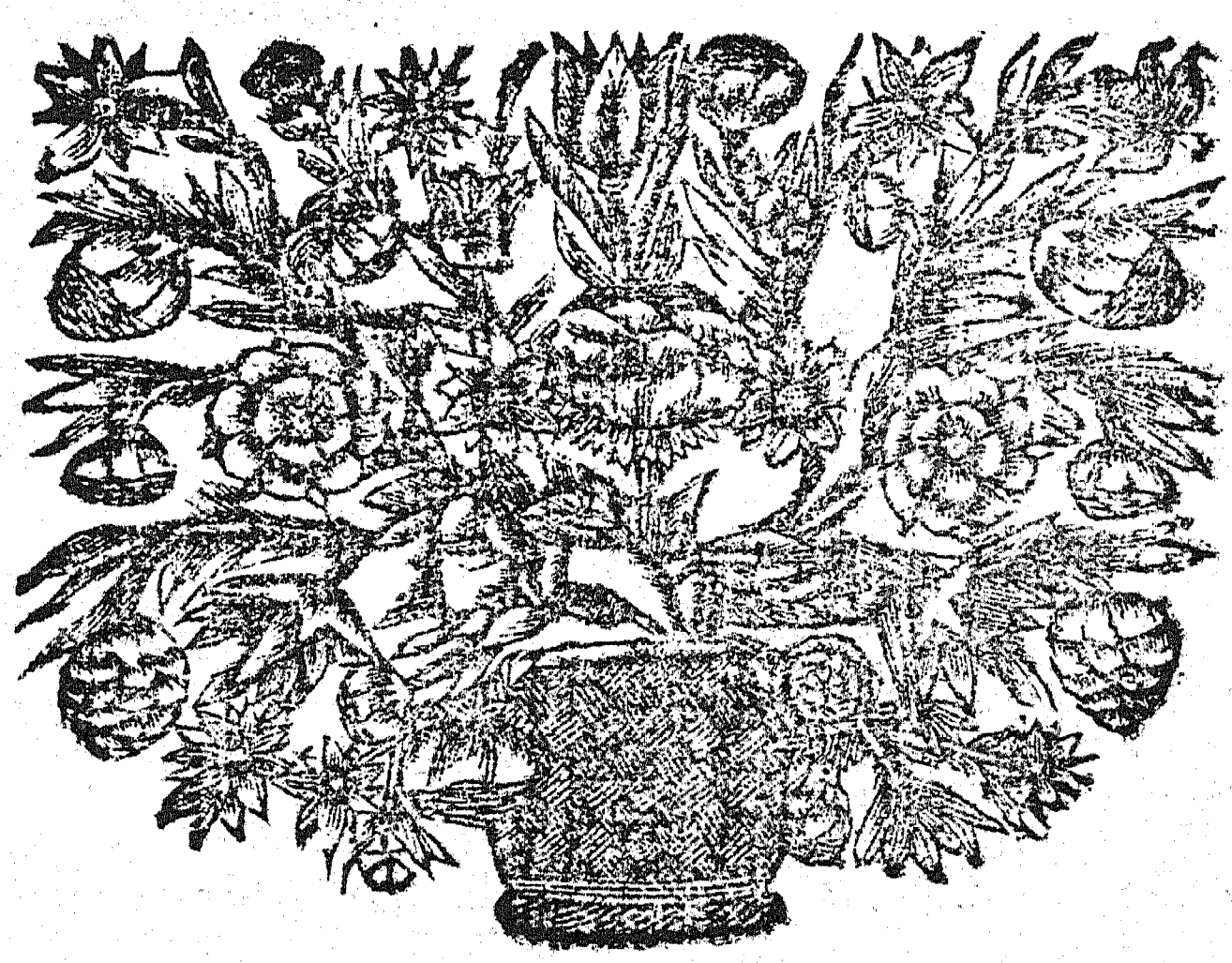
Cal. Yo con Luzia me arrugo.

d. Ant. Ay de bodas mas volina?

Luc. Por mi lacayo te admito.

d. Ant. Que no pudo mi porfia
escaparme de cuñado,
y de suegro lo consiga!

d. Fer. Cada loco con su tema.

d. Ant. Para mi no ay alegria
como tener libertad,
sin enfados, ni mohinas,
pidiendo, noble Senado,
de faltas tan repetidas
perdon, el que por serviros
solo toma esta fatiga.

F I N.